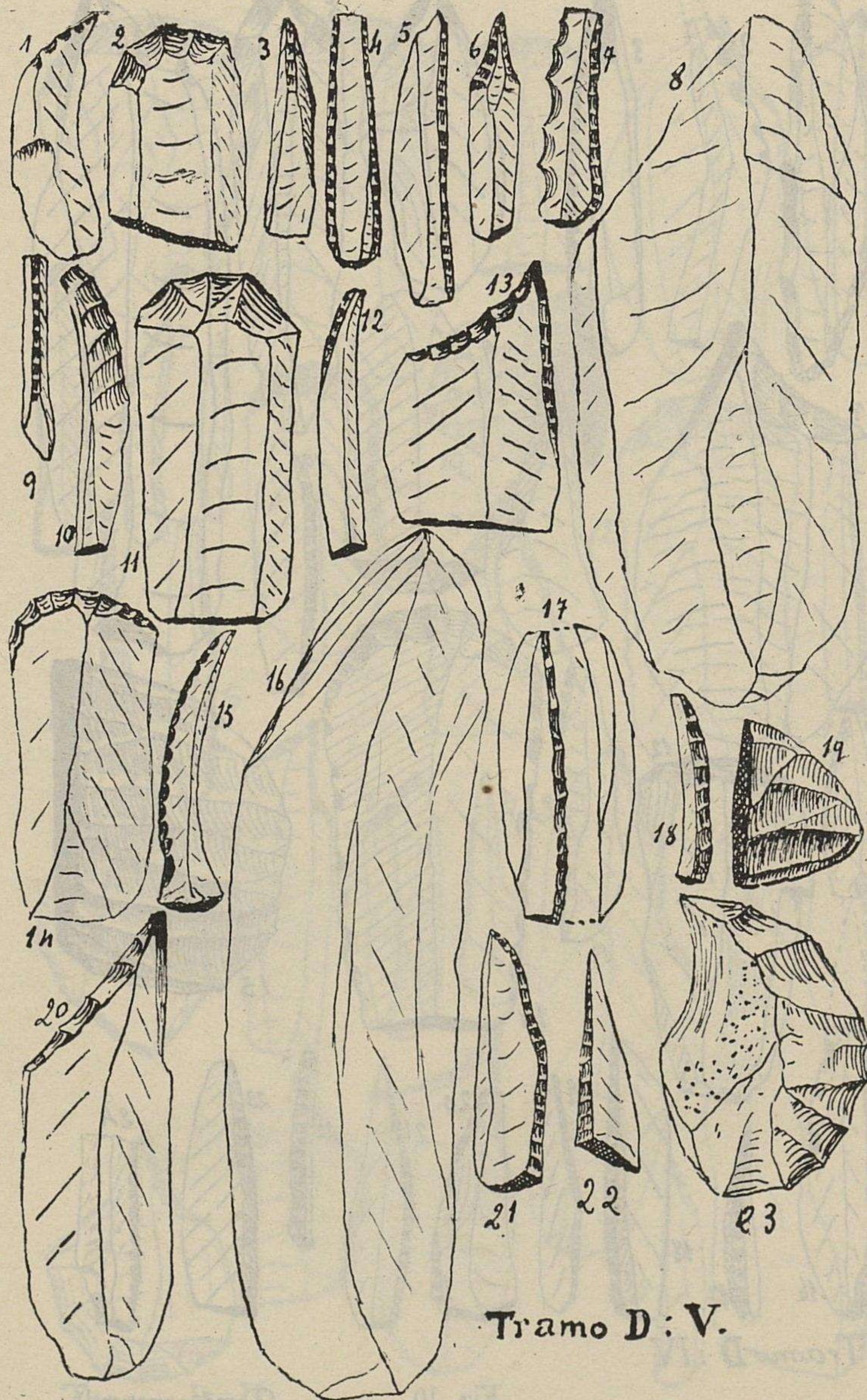


Tramo D: IV

Fig. 10

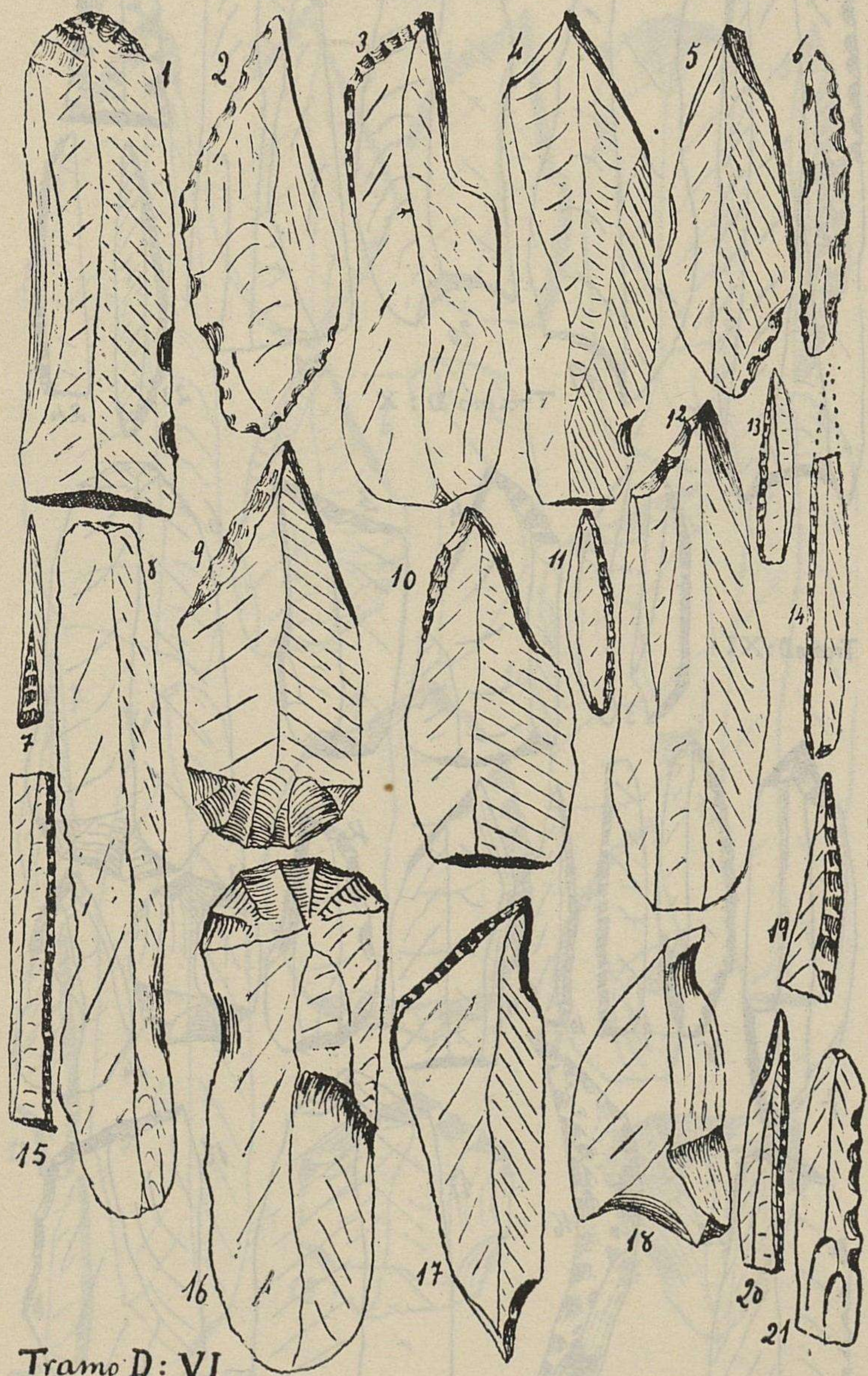
(Tamaño natural)



Tramo D: V.

Fig. 11

(Tamaño natural)



Tramo D: VI

Fig. 12

(Tamaño natural)

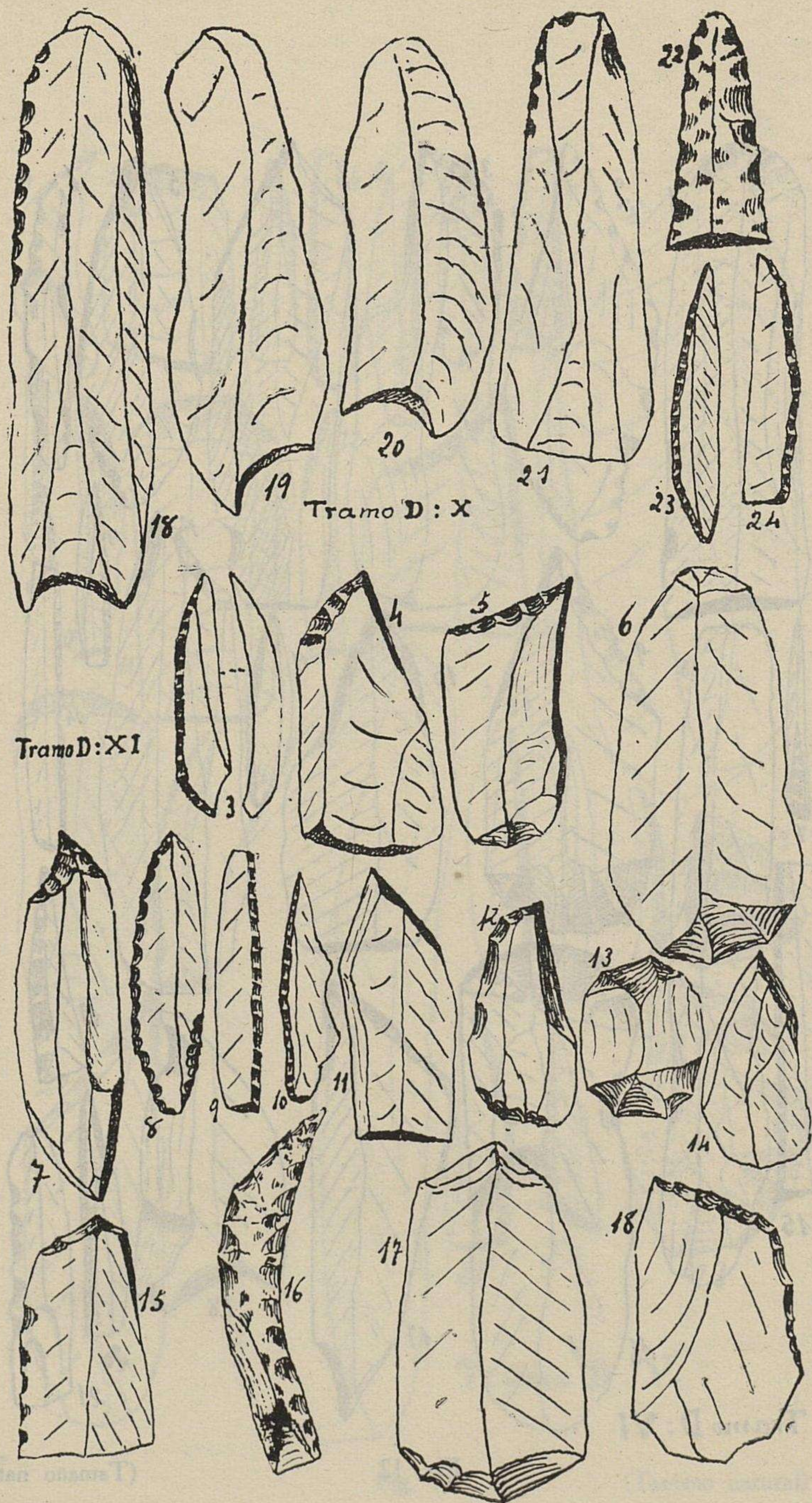
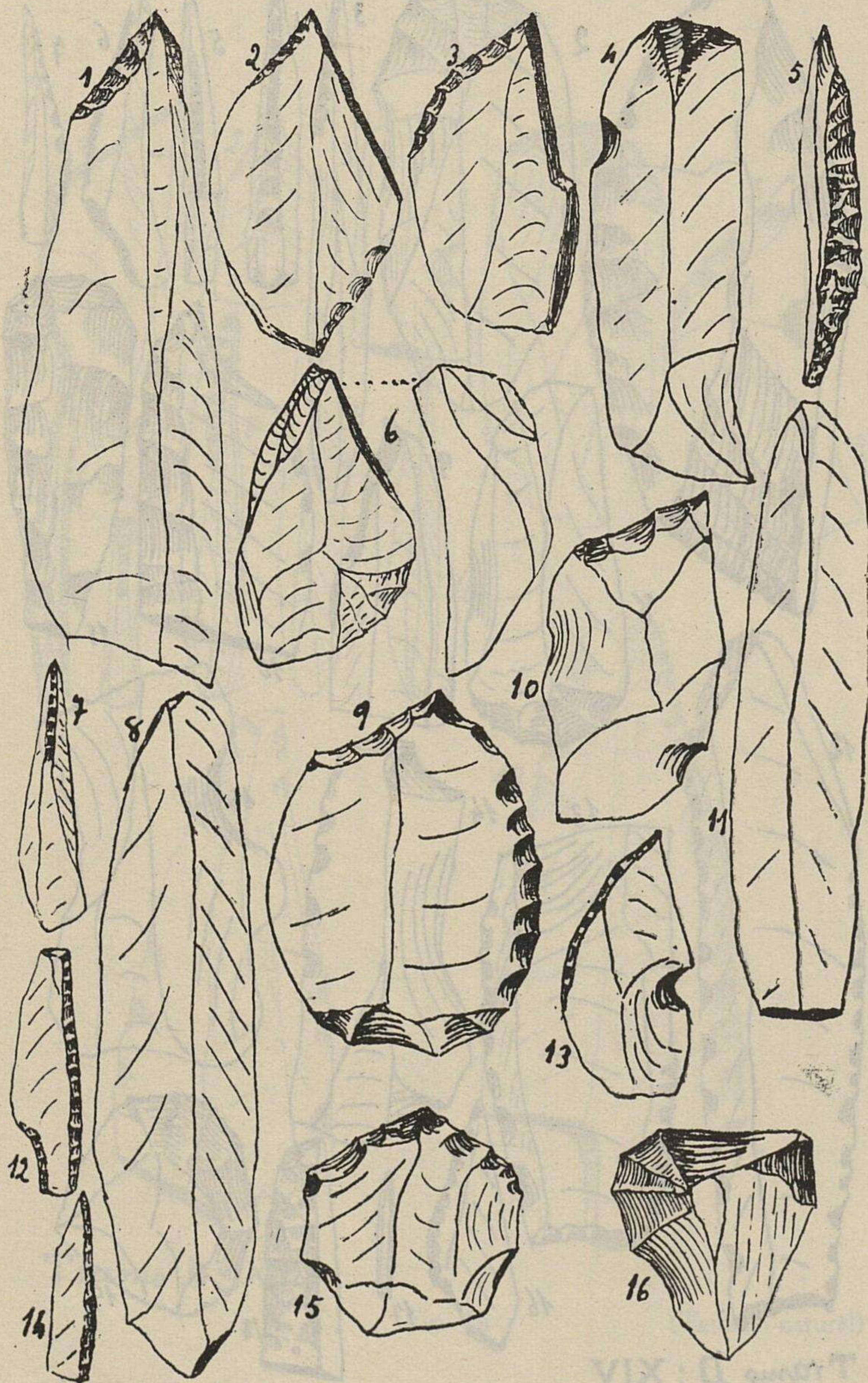


Fig. 13

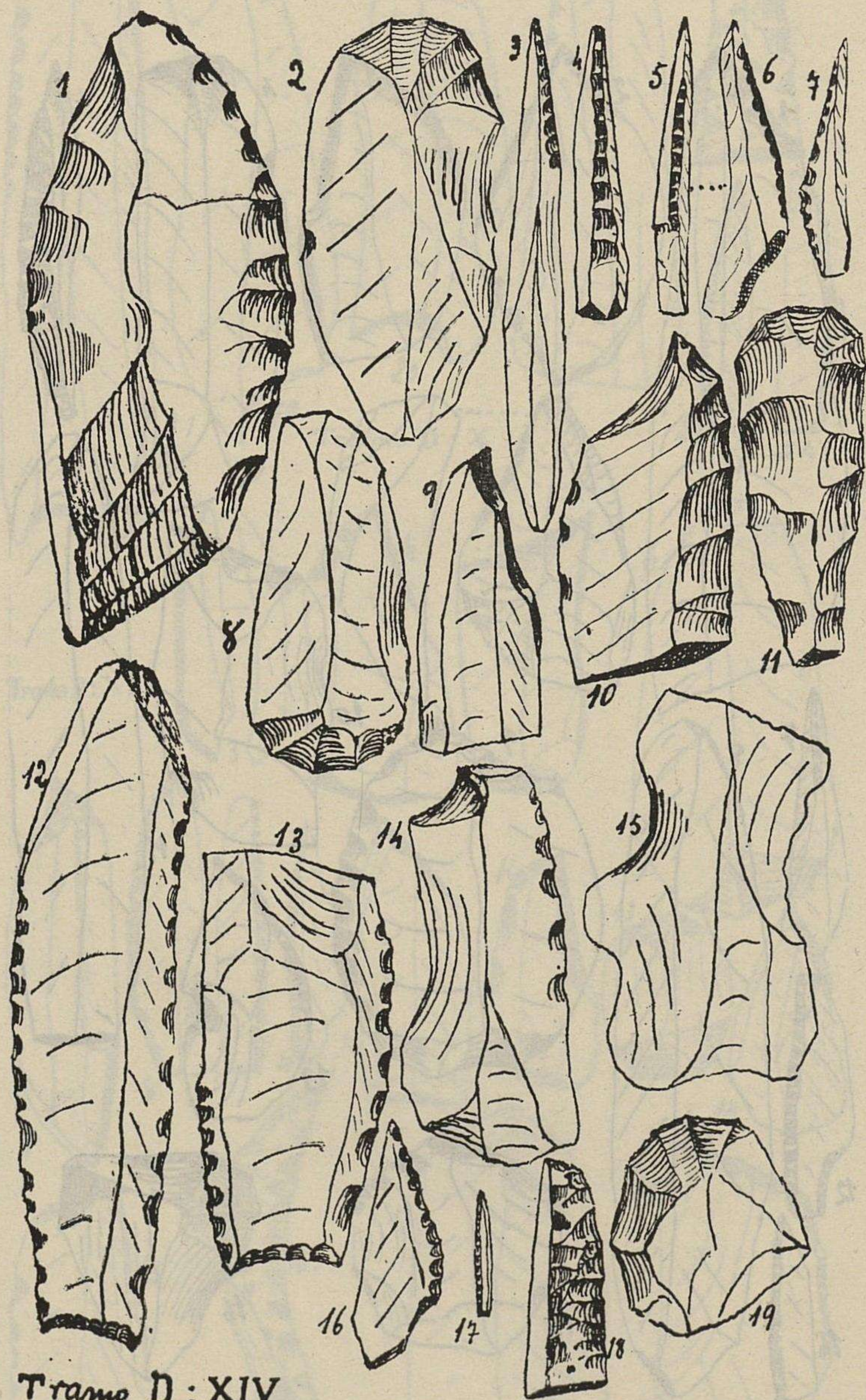
(Tamaño natural)



Tramo D : XIII

Fig. 14

(Tamaño natural)



Tramo D : XIV

Fig. 15

(Tamaño natural)



Tramo D : XX

Fig. 16

(Tamaño natural)

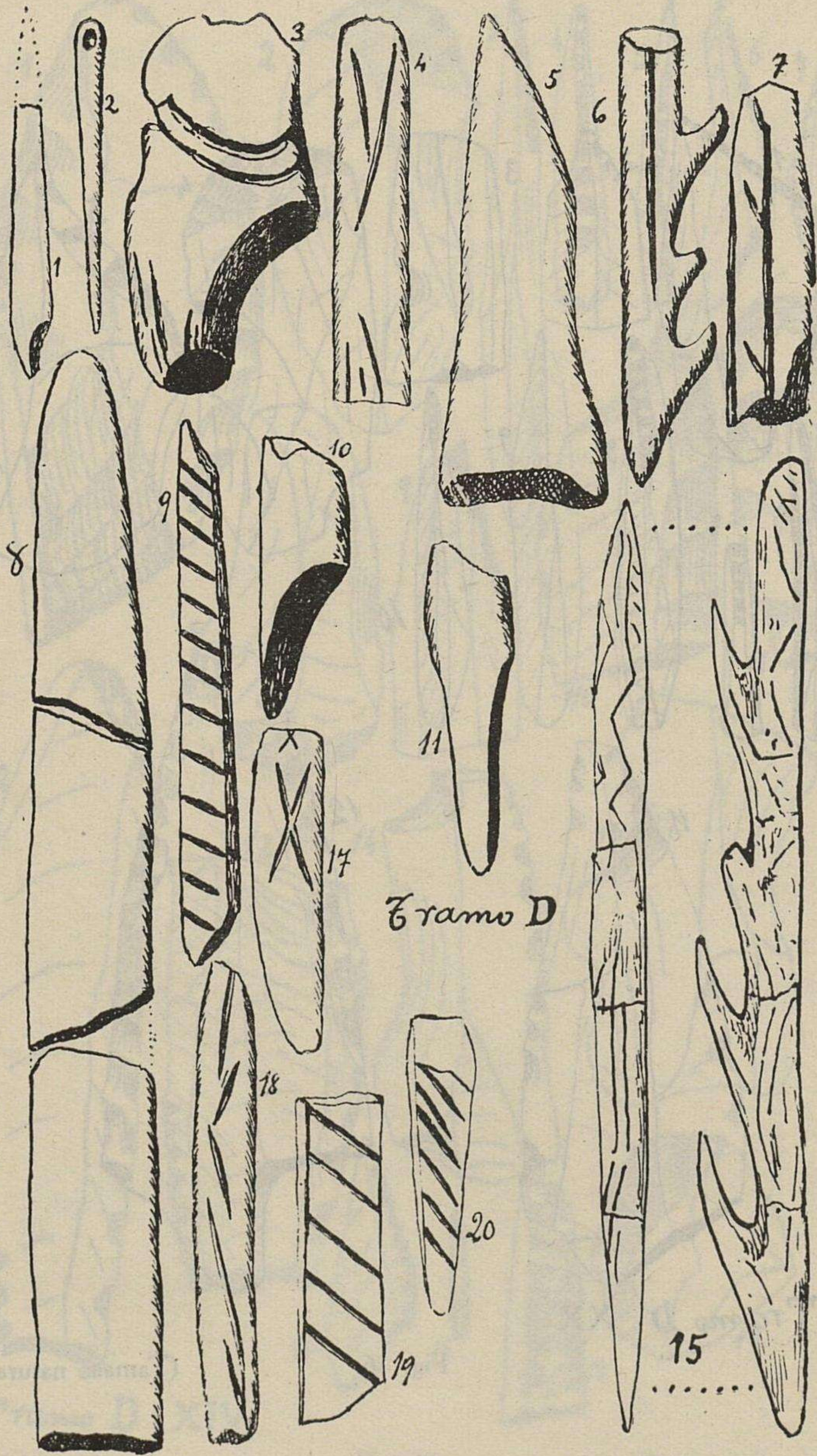
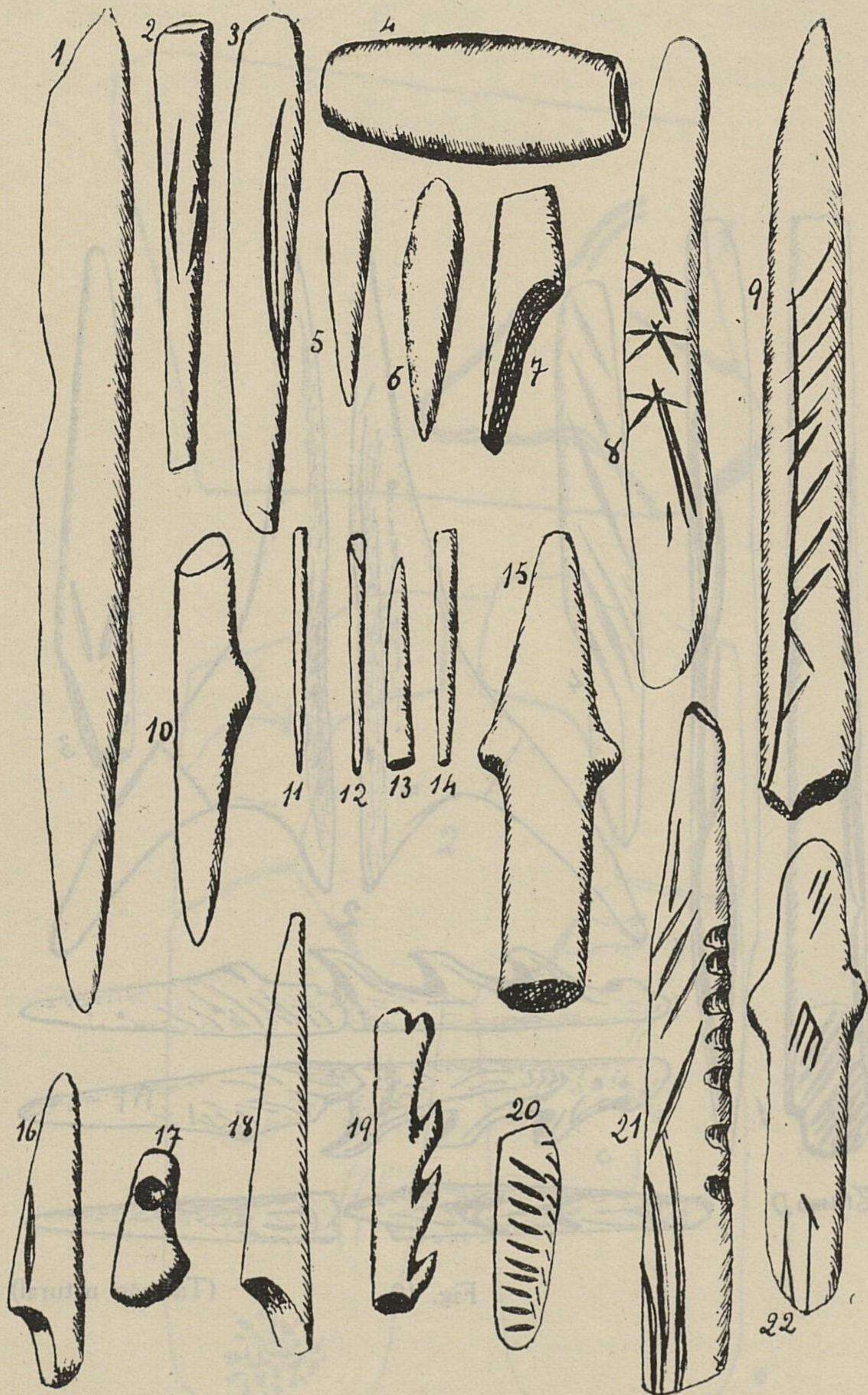


Fig. 17

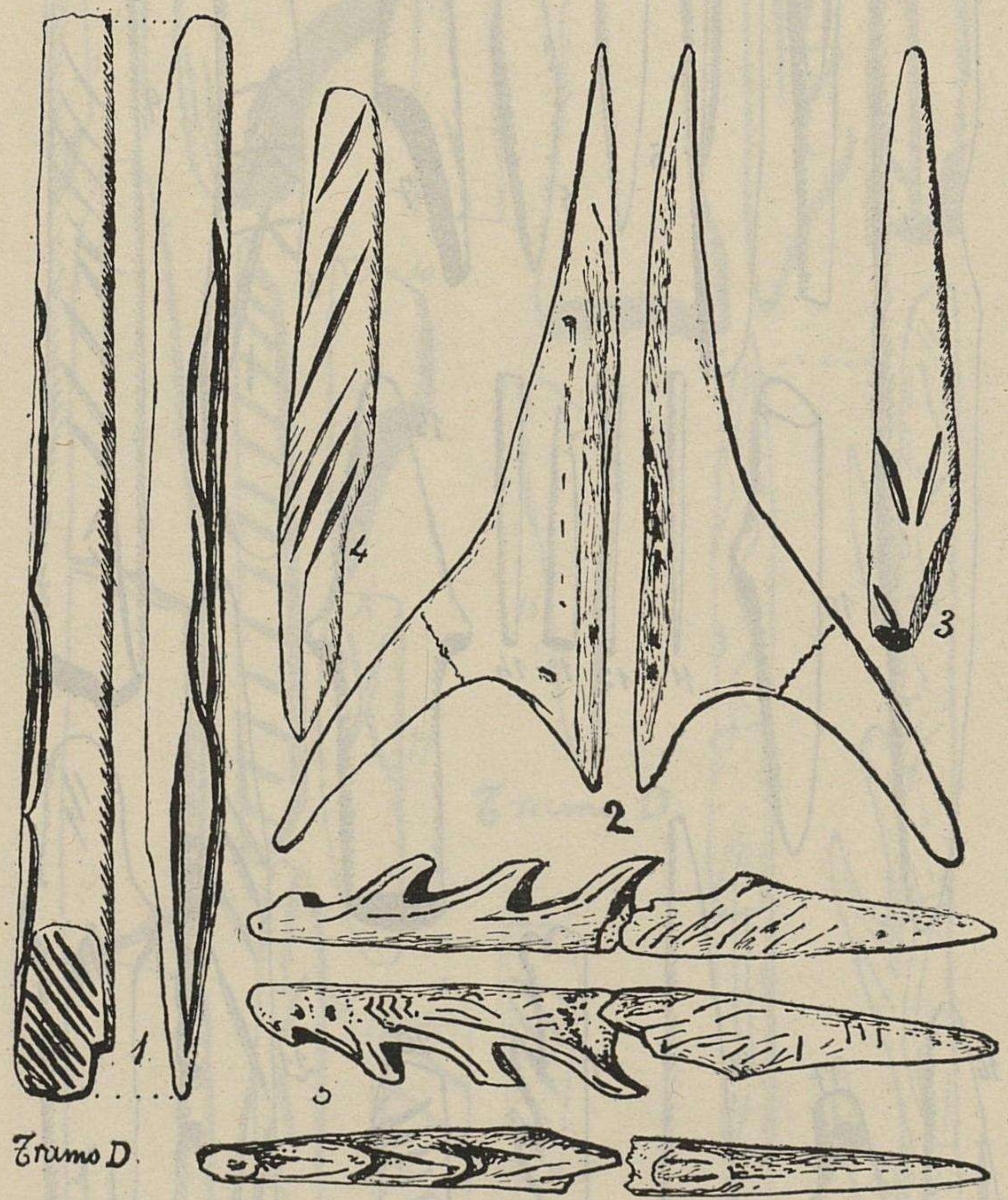
(Tamaño natural)



Tramo D

Fig. 18

(Tamaño natural)



Zrango D.

Fig. 19

(Tamaño natural)

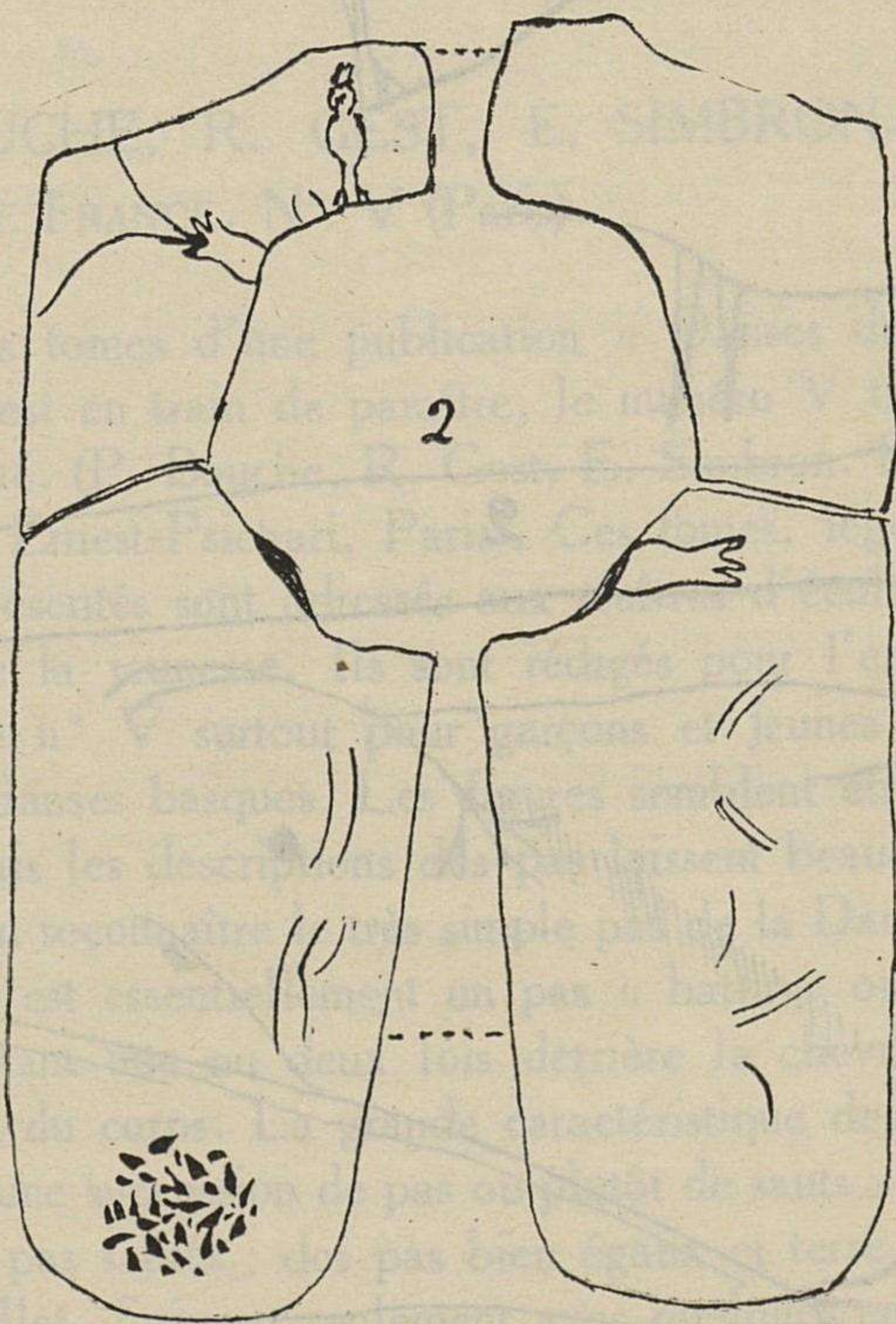
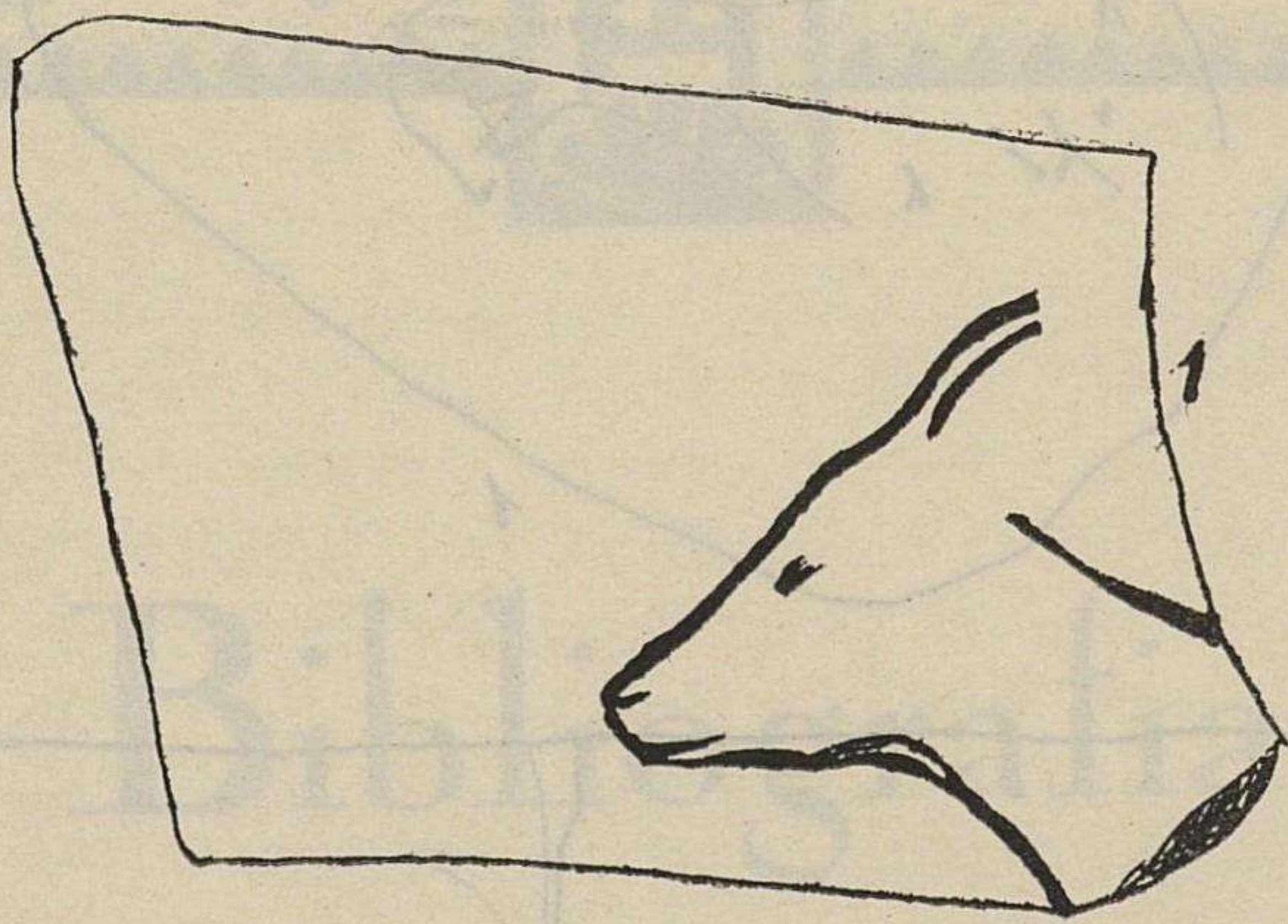


Fig. 20

(Tamaño natural)

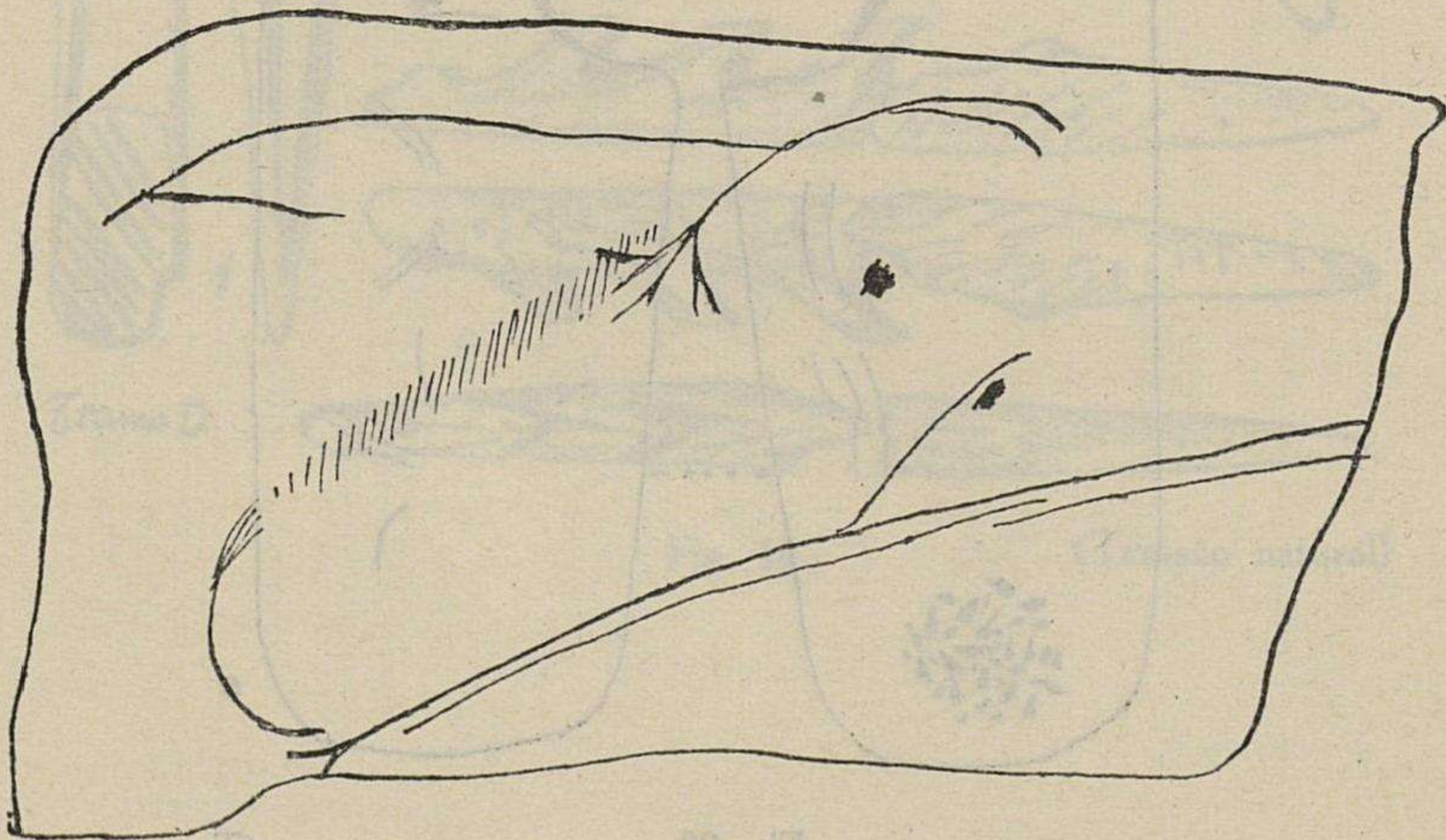
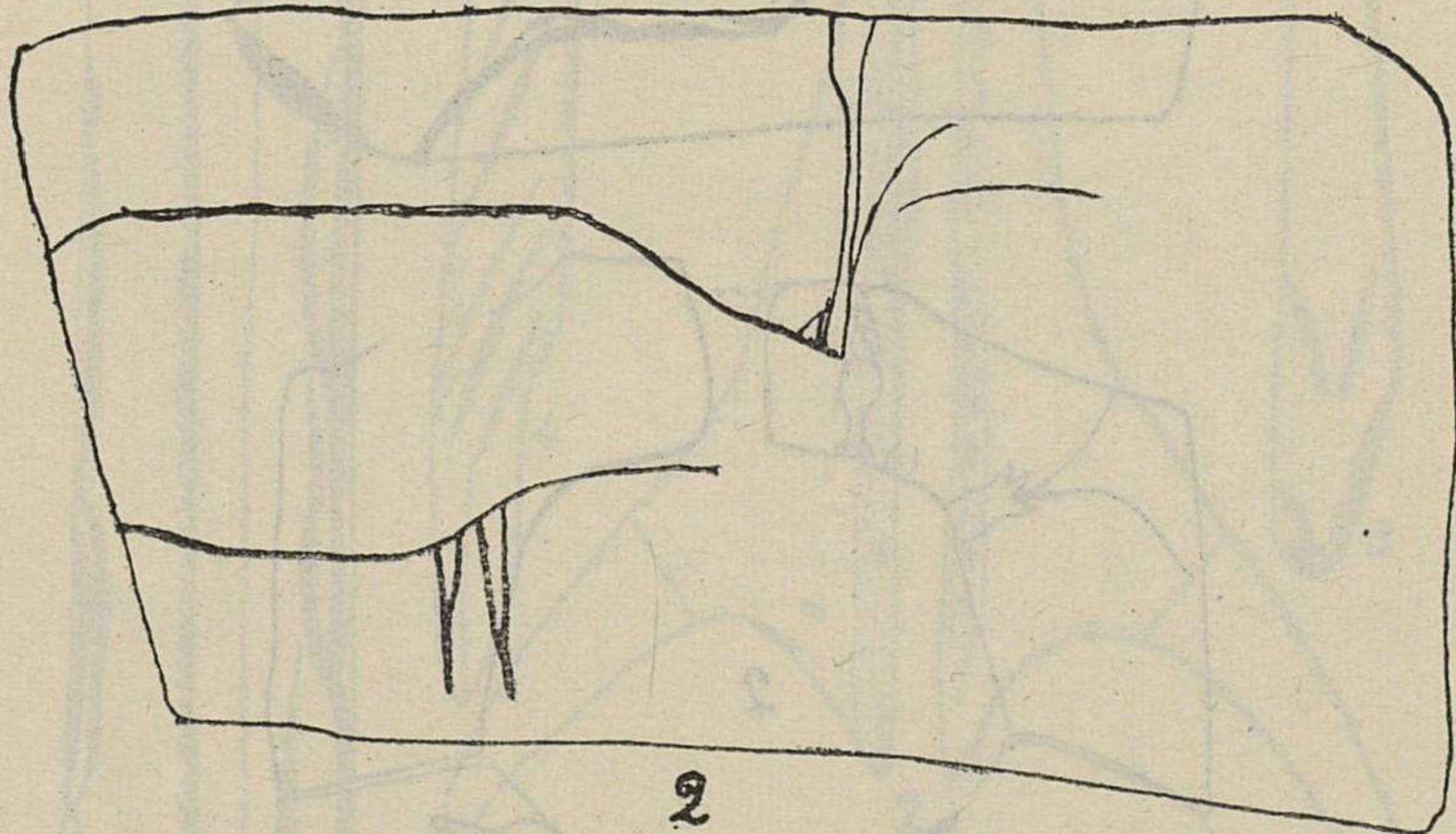
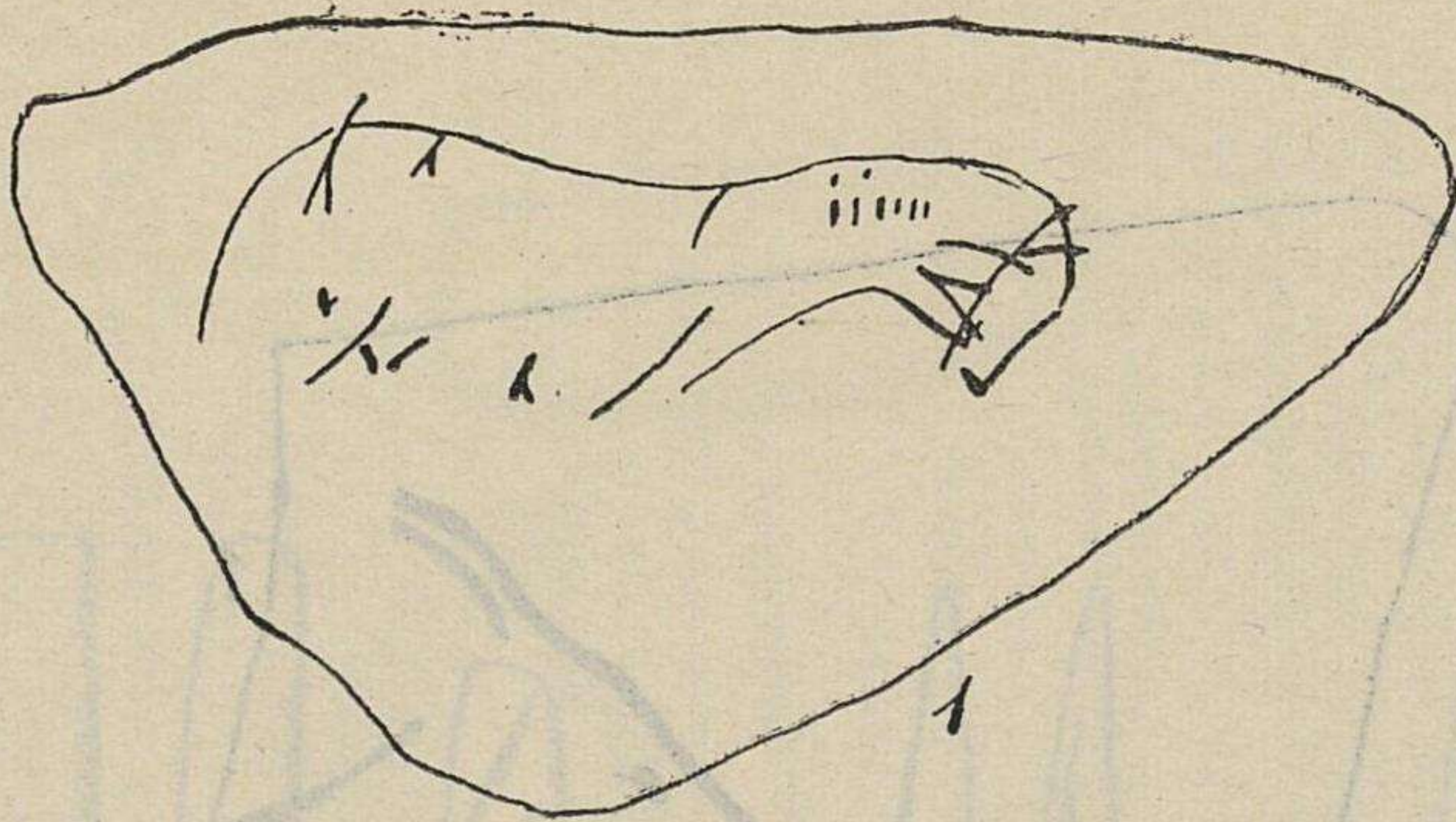


Fig. 21

(Tamaño natural)



DE PREHISTORIA VASCA

Exploración de la cueva de Urtiaga (en Itziar-Guipúzcoa)

I

por

José Miguel de BARANDIARAN

(Continuación y fin)

TRAMO E

Debajo del tramo *D* hay una capa de tierra, generalmente compacta, cuyo espesor es de 70 cm. por término medio. Contiene escasos restos prehistóricos y faunísticos, por lo que puede considerarse como estéril. Está representada por la letra *E* en el Croquis del corte vértico-longitudinal del yacimiento excavado.

TRAMO F

En casi toda la extensión de las zonas excavadas aparece debajo del tramo *F* una capa de 50 cm. próximamente de espesor, formada por tierra amarillenta en su parte superior, y negruzca y carbonosa en la inferior. En la zona 8 es donde esta capa, señalada con la letra *F* en el Croquis, alcanza mayor profundidad, llegando hasta 4'80 m..

En este tramo son escasos los mariscos : alguna lapa chata y otras de concha embadurnada de barro estalagmítico, a profundidad de 3'60 ; en alguna mayor abundancia *Littorina littorea*, y alguna que otra *Nassa reticulata* que en Motrico recibe el nombre de *maskorr*. En la zona 6, prof. 3'75, excavamos una brecha estalagmítica de lapas grandes, de concha gruesa y exterior liso, además de *Littorina* : no había magurios.

Aparecen también algunas vértebras de pez.

Abundan huesos de animales terrestres, aunque no tanto como en el tramo *D*, como de caballo, ciervo, cabra montés, gamuza, bóvidos, oso, etc.. Al mismo tramo corresponden las dos falanges partidas a lo largo que han sido representadas en la fot. IX, de las que una (a) estaba llena de carbón.

En el punto señalado con la letra *R* en la zona 2 (V. Croquis del corte del yacimiento) aparecieron, a 2'70 de prof., trozos de huesos y dientes humanos.

En *f* de la zona 4, a 2'80 m. de prof., existía un círculo de 80 cm. de diámetro, formado por tierra negra y carbón, que semejaba un hogar.

También en *S* de la zona 6 apareció, a prof. de 3'40 m., una capa estalagmítica de 5 cm. de grueso, y debajo tierra carbonosa, en forma análoga a la del caso anterior, con lapas, carbón y huesos rotos.

Industria lítica. — En las figuras 22, 23, 24 y 25 aparecen representados los tipos de instrumentos de pedernal, que salieron en este tramo, agrupados conforme al orden de niveles o profundidades (de menos a más) que ocupaban.

En general, los ejemplares de industria lítica son menos abundantes en este tramo que en el *D*; si bien los microlitos son más numerosos.

Hay láminas simples, láminas con retoques marginales, puntas de dorso rebajado, puntas de sección triangular con una arista retocada y rebajada, puntas de sección trapecial con dorso rebajado, lámina dentada, láminas y puntas con retoques unificiales, raspador cóncavo en extremo de lámina, punta curva de dorso rebajado, raspadores, buriles, raederas, microlitos semilunares, etc..

Aparecen también predruscos estalagmíticos; algunos cantos rodados semejantes a los *txukunarri* o piedras de cocer actuales; otros a modo de percutores y compresores, desgastados por el uso; cantos rotos y con borde desgastado.

Ocre y hematites son menos abundantes que en el tramo *D*. Uno de los cantos de hematites muestra rayas incisas: es de la zona 7, prof. 3'85. Otro, procedente de la zona 6, prof. 2'36, tiene desgastes casi planos. En la zona 4, prof. 3'25 - 3'40, apareció una bolita de ocre, y en la zona 8, prof. 3'85, un canto rodado rojo con rayas.

Industria ósea. — Son escasos los objetos de hueso y cuerno en este tramo. Además de huesos cortados, hay punzones de sección circular y contera biselada y sin bisel, como los representados en los

números 7, 12, 15, 16, 17, 18 y 19 de la figura 26 y en la fot. X (n^{os} 1, 2, 3 y 4). Hay también uno de sección cuadrada (fig. 26, n^o 8). Algunas de las conteras de punzón tienen bisel sencillo (fig. 26, n^{os} 2, 7 y 17) y otras lo tienen doble (fig. 26, n^{os} 1 y 11). Hay uno largo y curvo con rayas (fot. XI, n^o 3).

Aparece en la colección un hueso plano con marcas incisas (fig. 26, n^o 5) y también algunos de los punzones las tienen (fig. 26, n^{os} 3, 6, 8, 9, 12, 13, 14, 16 y 18; fot. XI, n^o 5), siendo uno de ellos — de surco más hondo — de la zona 6, prof. 2'36.

Es del mismo tramo la aguja incompleta del n^o 10 (fig. 26) que salió en la zona 6, prof. 2'95 - 3'05.

En la misma zona 6, prof. 3'75 - 3'85, apareció un trocito de arpón (fot. XI, n^o 2).

Amuletos. — Interpretamos como amuletos algunos de los objetos menudos aparecidos en este tramo, tales como los cristales de roca, de los que uno fué hallado en la zona 6, prof. 3'00 m.; otro en la zona 5, y otro en la zona 6, prof. 3'45 m. (fot. XII, n^{os} 3 y 4); diente de caballo con resto de un agujero y otro de gran rumiante, también perforado, extraídos de la zona 5, prof. 2'80 - 2'85 m. (fot. XII, n^o 1); unos 70 ejemplares de *Littorina obtusata* provistos de agujero en la última vuelta, que aparecieron en la zona 7, prof. 4'50 - 5'00 m. (fot. XII, n^o 2), los cuales recuerdan otros que salieron en la caverna de *Lumentxa* en Lekeitio; tres *Turritella* perforadas, extraídas de las zonas 7 y 8 a prof. de 4'50 - 4'90. (fot. XII, n^o 2); un ejemplar de *Nassa reticulata* agujereada, extraída de la zona 7, prof. 3'50 - 3'75 m.; algún ejemplar agujereado de *Littorina littorea* hallado en la zona 8, prof. 2'90 - 3'00 m.; un ejemplar de *Purpura lapillus* de la zona 7, prof. de 4'50m..

Los objetos del tramo *F* revelan una industria menos evolucionada que la del tramo *D*. Pero no nos autorizan a considerarla como fundamentalmente diferente de ella.

TRAMOS G, I y H

El primero de estos tramos es un estrato de tierra y piedras, en general muy compacto, en parte conglomerado. Arqueológicamente estéril.

El segundo es una capa formada por trozos de estalagmita y abundante cascajo. Estéril.

El tercero es piso estalagmítico.

FAUNA

Caballo. — Recordemos lo que dijimos en la tercera MEMORIA referente a la caverna de « Santimamiñe » en Vizcaya (1), es decir, que « es la especie animal que mejor define la distinción de fauna de estos niveles en la caverna » (pág. 30). Aparte de los muchos pedazos de huesos en estado indeterminable, mencionaremos entre los más evidentes un *casco* en la zona 6, prof. 2'85 m., un trozo de otro en la zona 7, prof. 4'15 m., así como otros en profundidades de 3'85 m. y 4'20 ; *molares* a profundidades de 1'28 m. 1'50. 1'55, 1'60, 1'80 y 3'05 ; seis *incisivos* y un *colmillo* a prof. de 2'10 m. en la zona 3 (V. fot. XIII, 2) ; *incisivos* sueltos (fot. XIII. 3) a prof. de 1'25 y 1'50 (zona 3), 1'70 y 2'25 (zona 5), 4'00 (zona 7); *falanges* a prof. de 2'00 m. en la zona 1, y a prof. de 2'25 más al interior ; huesos del *tarso* y del *carpo* a prof. de 2'35 y mayor ; además de molares de potro, parte articular de omóplato, tróclea de húmero, etc., etc. entre las profundidades de 1'80 (zona 6) y 4'30 (zona 7). El amuleto de diente agujereado es de prof. de 2'85 (zona 5).

Así, pues, la presencia del caballo queda bien demostrada en los tramos paleolíticos ; es problemática en el aziliense (fot. XIII, n° 1 de la zona 4) y nula en los superiores a éste.

Ciervo. — Este animal de caza mayor existía en nuestro país todavía en época relativamente moderna, y no es, por lo tanto, extraño que revele su presencia en los tramos superiores del yacimiento ; pero también existe en los más antiguos. En el tramo B hay algún *pitón*, *falanges*, falso *metapodio*, *escafocuboides*, hueso del *carpo*, trozo de *radio*, *premolares* y *molares*, trozo de *mandíbula*, *vértebras*, trozos de *costilla* y trozo de *diáfisis de fémur* con dentelladas como de perro y algún carbón y *colmillo* joven (fot. XIII, n° 5 de la zona 4).

En el tramo C, además de estos huesos, aparecieron tabas, trozos de *tibia*, cóndilos de *canon*, *incisivos* y *colmillo* (fot. XIII, n° 6 de la zona 4), cabezas de *falange* y algunas falanges ennegrecidas de ciervo, cervato y cervatillo con hueco largo como para chupar el tuétano, así como otras con diáfisis rota.

En el tramo D hay *pitones* en mayor número, mogotes, bifurcación y varios trozos de *cuerno*, *molares*, *premolares* e *incisivos*, trozos de *mandíbula* y de *maxilar* adulto y joven, algún *colmillo*, *vértebras*, epífisis de *tibia* (alguna con carbón), epífisis de *canon* (alguno de gran tamaño), cabeza y epífisis de *radio*, *tabas* (fot. XIII, n° 7 de la zona 3, prof. 2'25) y *escafocuboides*, *calcáneos* y huesos del *carpo* y *sesa-*

(1) Aranzadi y Barandiarán, « Exploraciones de la cueva de Santimamiñe », III (Bilbao, 1935).

moides, *falanges* de las tres series (algunas primeras rotas, otras tala-
dradas), cabezas y bases de falange, tróclea de *húmero* y apófisis
olécranon.

En el tramo *F* la colección es muy parecida en todo (Vid. fot.
XIII, n° 8 de la zona 3, prof. 3'25, de *escafocuboides* y *cuña*) ;
pero es de notar un pitón de forma plana en la zona 6 y prof. de
2'28, así como el de la zona 7, prof. 1'70, semejante al del número
2 de la figura 19, el cual procede de la zona 8, prof. 2'90 m. El
aplanamiento grande de la base del pitón da pie a sospechar que se
trate del *gamo* o *paleta* ; pero no nos sentimos en condiciones de
resolver este problema.

Con mucha más certeza podemos decir que un trozo de cuerno,
hallado en el tramo *D* (zona 7, prof. 1'90) es de *corzo*, que los gui-
puzcoanos llaman *basautz*, sin duda por haber desaparecido hace
muchísimo tiempo en esta parte del país el animal — la cabra montés
— al que debió de corresponder primitivamente tal nombre.

Cabra montés. — De este animal, principalmente caracterizado
por el macho (en euskera *basakerr*), hay en todos los tramos huesos
y sus fragmentos pertenecientes a uno u otro sexo y al animal joven,
tabas, *escafocuboides*, *calcáneos*, *falanges* (varias de ellas rotas),
molares, trozos de *mandíbula* y también la clavija ósea del *cuerno*, su
punta y su base.

Gamuza, *sarrío* o *rebeco*. — Este animal, llamado en euskera
basardi, hoy muy alejado del país, parece haber dejado algún vestigio
en los tramos *D* y *F* ; pero tan escasos y fragmentarios, que no nos
atreveremos a asegurar su presencia.

Bóvidos. — También éstos son relativamente escasos, y no
podemos discernir lo que corresponde al toro o al bisonte en los tramos
más antiguos, que en alguna caverna del país (la de Santimamiñe en
Vizcaya) muestra su presencia en manifestaciones artísticas murales.
Los principales restos en Urtiaga son *tabas* de 6 × 4 cm., sobre todo
en el tramo *F*, *cóndilos* de *canon* de adulto y joven, *cabeza* de *canon*,
escafocuboides, *primera falange* (rota a lo largo) y *axis*. Recordemos
también el *diente* perforado, citado como amuleto, que salió en el
tramo *F*.

Jabalí, llamado *basurde* en euskera, aún hoy existente en Gui-
púzcoa, dejó señales de su existencia, sobre todo en los tramos *B*, *C*
y *D*.

Oso, llamado en euskera *artz*. — Hoy lejos del país, si bien
vive todavía algún guipuzcoano que lo haya cazado sin salir fuera de
la jurisdicción de su pueblo, nos ha dejado este animal en la caverna

de Urtiaga huellas de sus uñas en alguna de las cámaras más airinconadas ; pero también restos en su yacimiento prehistórico. Estos no son muy seguros en el tramo *D* (fot. XIV, 1 de la zona 4, n° 3, prof. 1'30 - 1'40). En el tramo *F* hay varios *metapodios* de la zona 8 (prof. 4'60 - 5'05), algún *molar* y *colmillo*, así como *falanges ungueales* que, en parte, son de animal muy joven. A prof. de 2'55 - 2'70 de la zona 4 había un incisivo inferior tercero.

Zorro — en euskera *azari* —, es un animal que, como el oso, probablemente habitó en la caverna durante las ausencias de los seres humanos, por lo que no es de entrañar su presencia en los diversos tramos, incluso en los más modernos. Así aparecen *colmillos* de animal de todas edades, *molares*, trozos de *mandíbula* (fot. XIV, 2 y 3, zona 3, n° 4 y zona 4 n° 8), *metapodios*, *falanges*, *vértebras caudales*, *cúbito*, etc.. Además, hemos de hacer notar el *amuleto* constituido por un *colmillo* con agujero de suspensión, que puede verse representado en la fot. VIII, 3, de la zona 5, n° 3.

En el tramo *B* parecen ser de *perro* unos maxilares y nasales, y quizás de *lobo* una falange ungueal, así como también parece ser de este animal un *colmillo* de la zona 5, prof. 2'35 - 2'40 (tramo *D*). En el tramo *D* parece revelarse la presencia del *gato montés* por algún trozo de *mandíbula*.

Ratas, *ratones* y *topos* son comensales y convecinos soportados por el hombre troglodita en unas y otras épocas ; pero también víctimas de las alimañas cavernarias.

Aves. — En el tramo *B* apareció una *tibia* de longitud mayor de 48 mm.. En el tramo *C*, varios *húmeros* (fot. XIV, 4, de la zona 4, n° 2 con coracoides), entre los cuales hay alguno de anchura mayor de 25 mm. en la epífisis proximal. En el tramo *D* un *húmero* de 110 mm. de largo (ancho sup. 23), un *metacarpo* de 90 y otro menor.

En el tramo *F* aparecieron dos tarsometatarsos de *lechuza*, llamada en euskera *ontz* (zona 4, prof. 3'15 - 3'80), además de un trozo de *húmero* y un *coracoides* (fot. XIV, 5, de la zona 4). También extrajimos en el mismo tramo un *cúbito* de 62 mm., una *tibia* de 44 y una *falange* ungueal. Del *córido* llamado en euskera *belatxiki* extrajimos algún *húmero* y *coracoides* en profundidad de 2'60 - 3'80 m., y no se puede decir que estuviera ausente en los otros niveles ; si bien no es tan abundante como en la caverna de Santimamiñe (Vizcaya), de mucho mayores dimensiones vestibulares que la de Urtiaga. No hay que olvidar, además, que estas aves acostumbran a reunirse en grandes bandadas, por lo cual los restos de nuestro yacimiento los

hemos de interpretar, no como pertenecientes a ejemplares cazados, sino como habitantes de la caverna durante las ausencias humanas.

Mariscos y peces quedan mencionados en páginas anteriores dedicadas a la descripción de los niveles del yacimiento.

HUESOS HUMANOS

Ya hemos dicho antes cómo aparecieron en el tramo *B*, correspondiente a las épocas Eneolítica y Neolítica, restos humanos esparcidos en casi toda la extensión del yacimiento excavado. Dado el desorden de los mismos, no podemos asegurar que hubiesen sido inhumados con especiales cuidados y precauciones, o que hubiesen sido rodeados de medios de protección que impidiesen su fácil profanación.

Quizás no hubo propiamente inhumación.

A juzgar por los cráneos y otros huesos hallados durante las ocho campañas de exploración, el número de individuos allí enterrados pasaba de diez y seis.

Dejo para la segunda parte de este trabajo el estudio de los huesos humanos de URTIAGA. Por ahora sólo adelantaré breves indicaciones acerca de dos cráneos — al parecer, azilienses — hallados en el tramo *C* (zona 9) el año 1935. En efecto, excavada la zona 8, se puso al descubierto el pasillo de la zona 9 que da acceso a los departamentos del NW. de la caverna; pasillo, colmado totalmente por formaciones azilienses arriba y magdalenienses abajo, lo que demuestra que quedó cerrado después del período aziliense y que, por lo tanto, los dos cráneos no pudieron ser allí depositados en períodos o épocas posteriores.

Los dos cráneos, uno masculino y otro femenino, superpuestos aquél a éste, se hallaban en posición horizontal junto a la peña o muro meridional del pasillo, protegidos por una piedra en el lado opuesto al de la peña, a 1'60 m. de profundidad y a 2'50 m. de distancia de la entrada de aquella pequeña galería. Esparcidos a diferentes distancias había, en la vecindad de estos dos cráneos, diversos huesos humanos, como un calcáneo, un astrágalo, un atlas, una rótula, un anillo inguinal, vértebras, falanges, dientes y algunos trozos de fémur, además de trozos de bóveda craneana, pedernales tallados de varios tipos, etc... El desorden y dispersión de los restos humanos no debe extrañarnos, si los cadáveres eran depositados en la superficie del suelo, como es obvio suponerlo: en la cueva de Goiko-laua (Berriatua - Vizcaya) había sido colocado así un cadáver, provisto de un collar

y de vasos, si bien pertenecía a una época más reciente (del bronce) que los de *Urtiaga* de que ahora tratamos.

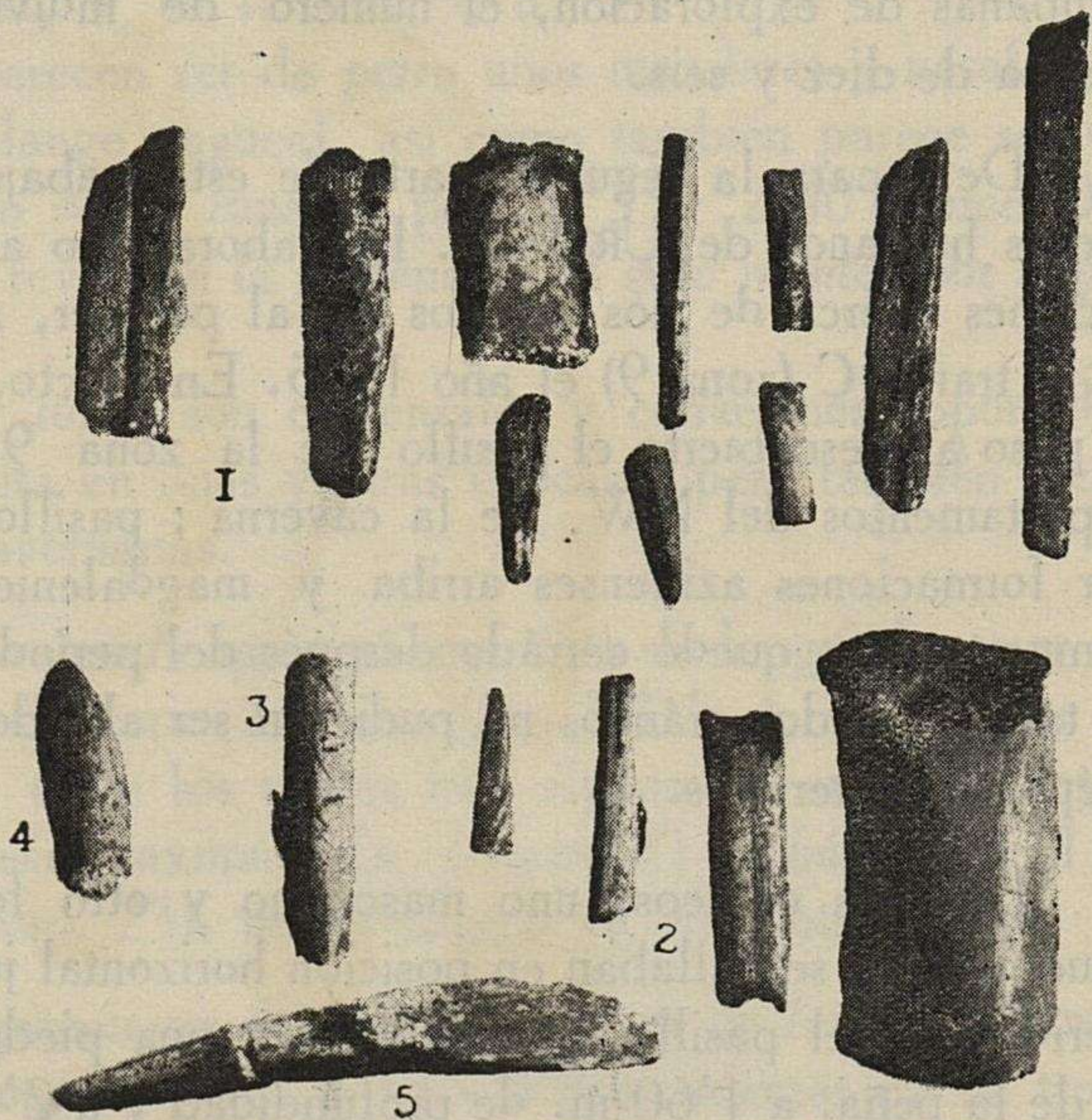
Acerca de los dos cráneos, en su relación con el vasco moderno, cabe asegurar que, tanto el femenino como el masculino, coinciden con el tipo actual del país en diversos índices y se aproximan a él en cuanto a otros, como se dirá en detalle en la segunda parte de este trabajo. Atendiendo, pues, a tales caracteres, los cráneos de *Urtiaga* podrían ser quizás considerados como buenos iniciadores del tipo pirenaico o vasco (Vid. fot. XV y XVI).



a



b



I

3

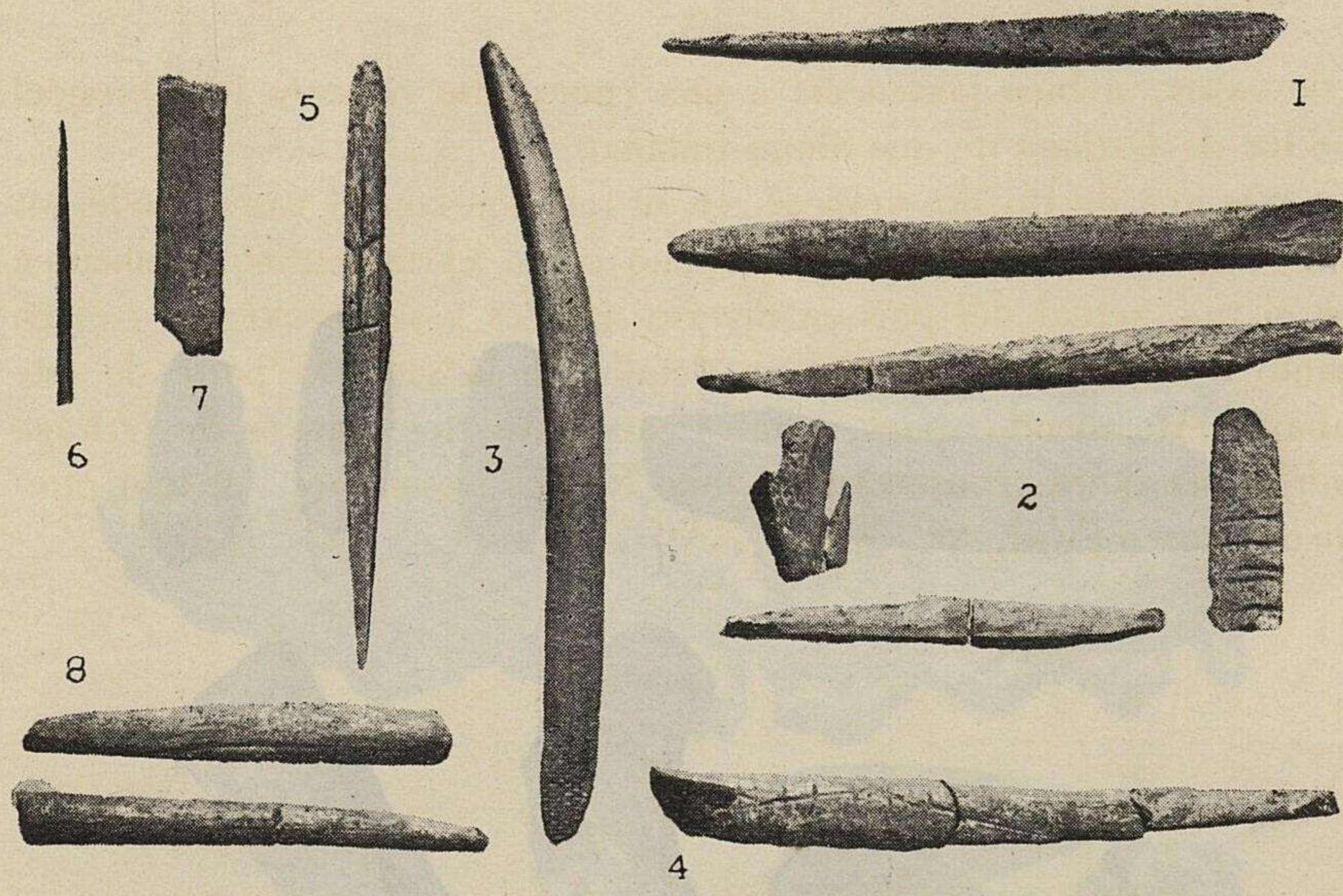
4

2

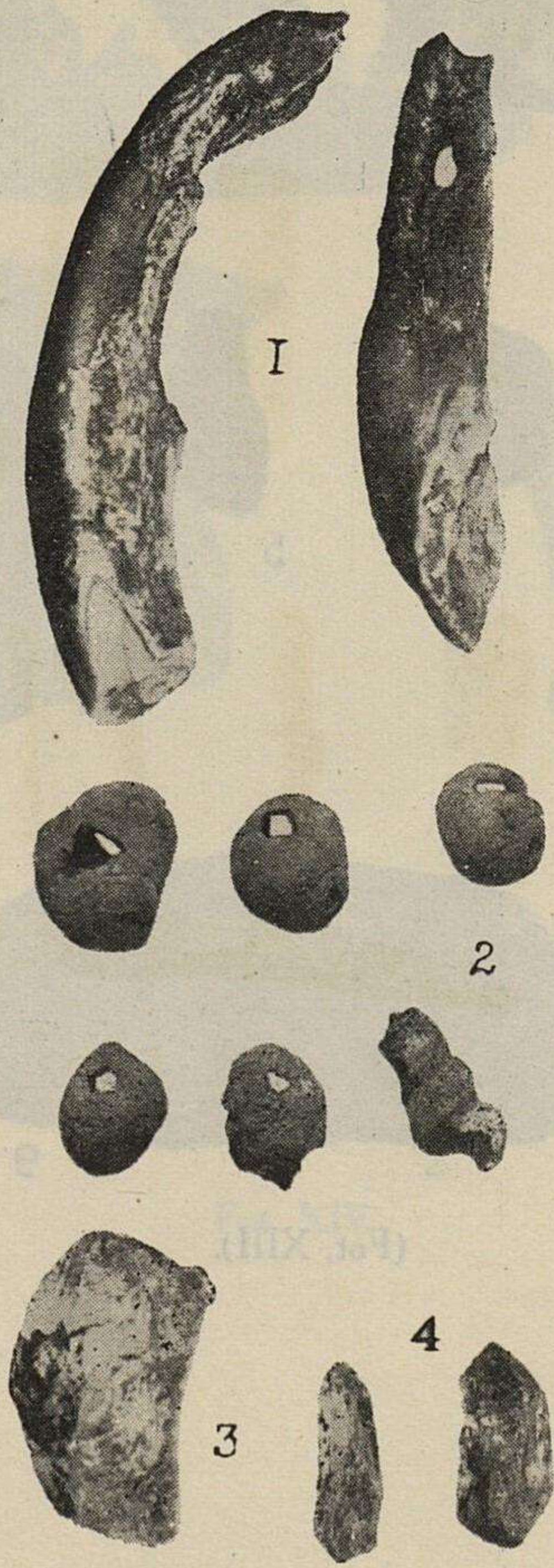
5

Fot. IX

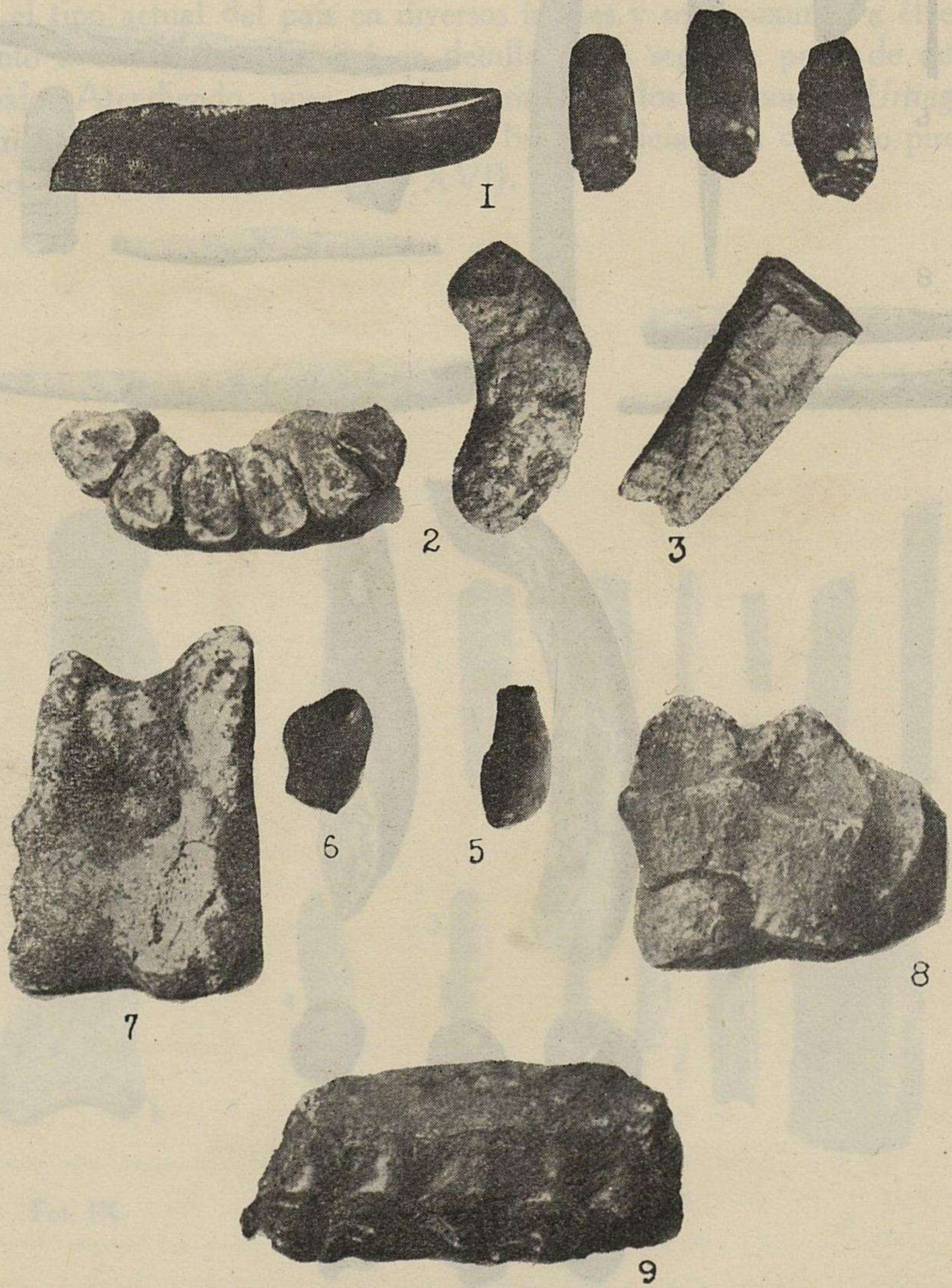
Fot. X



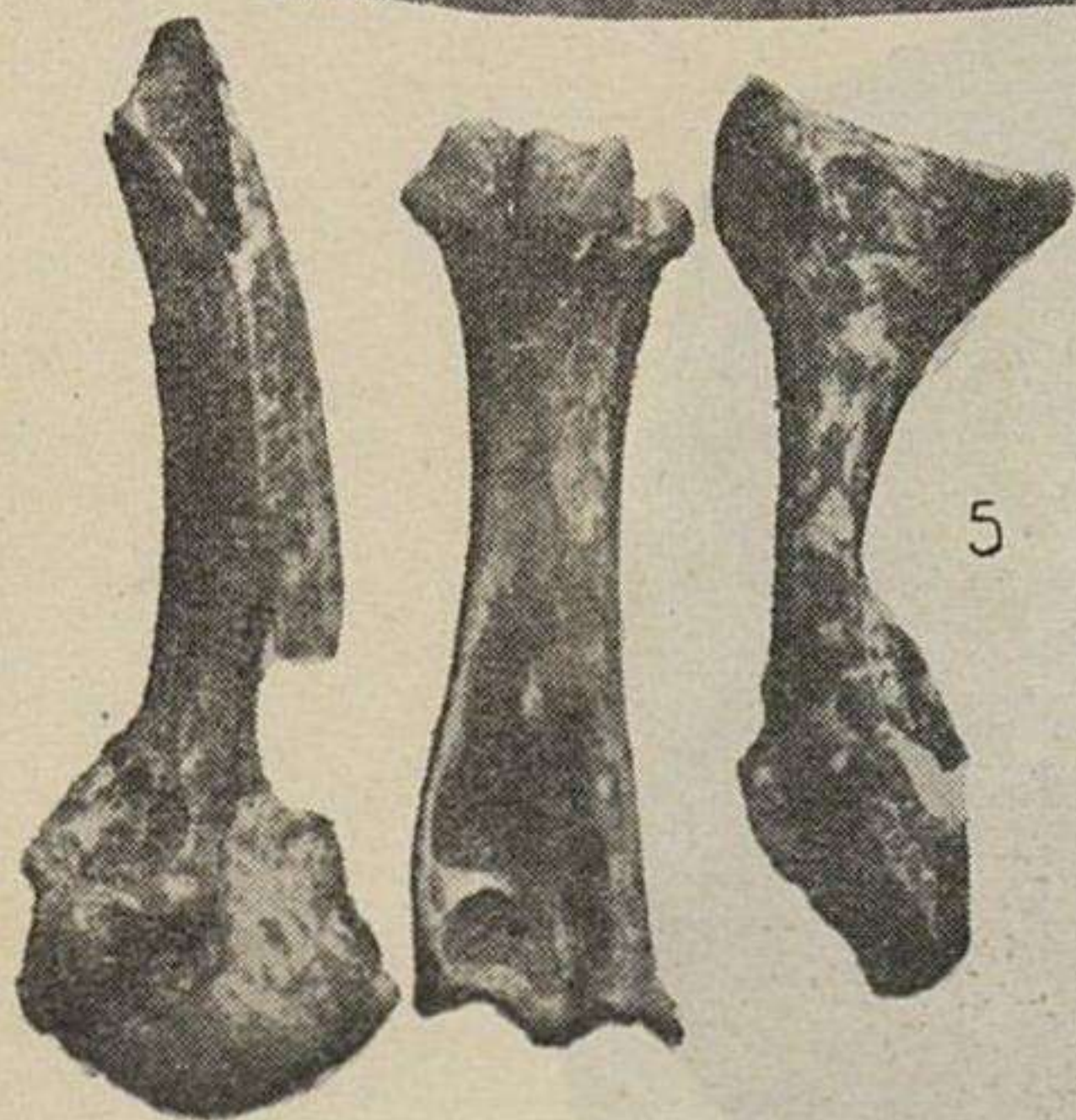
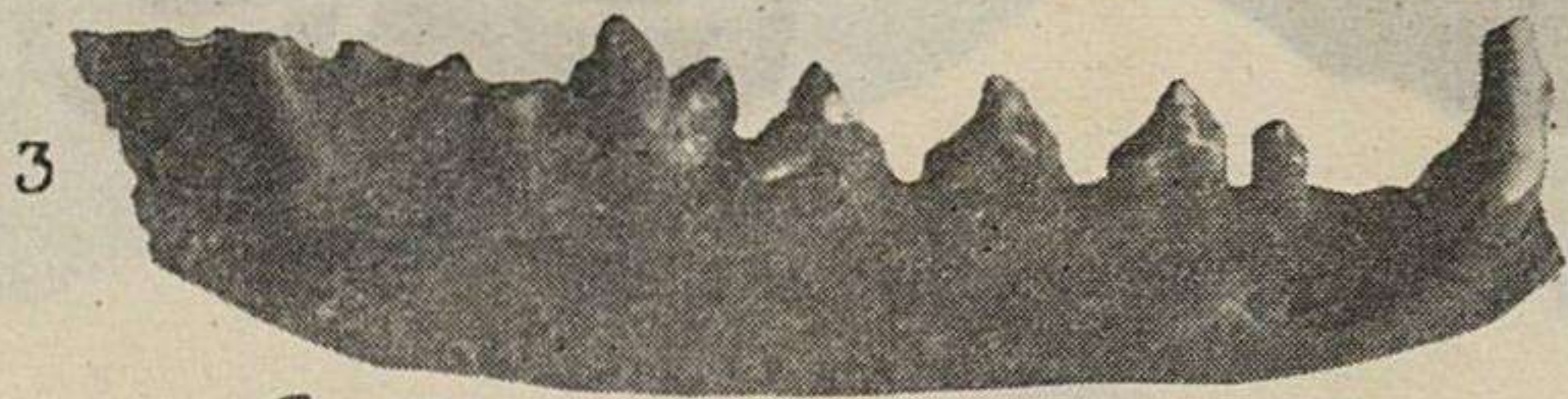
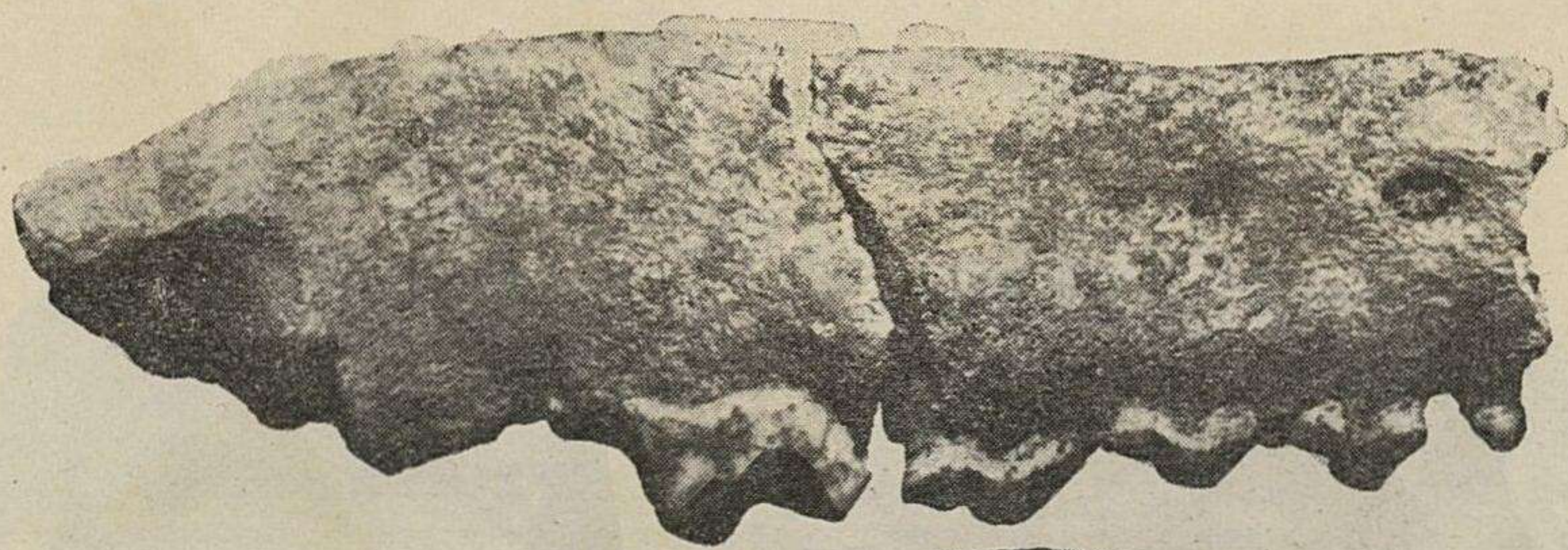
Fot XI.



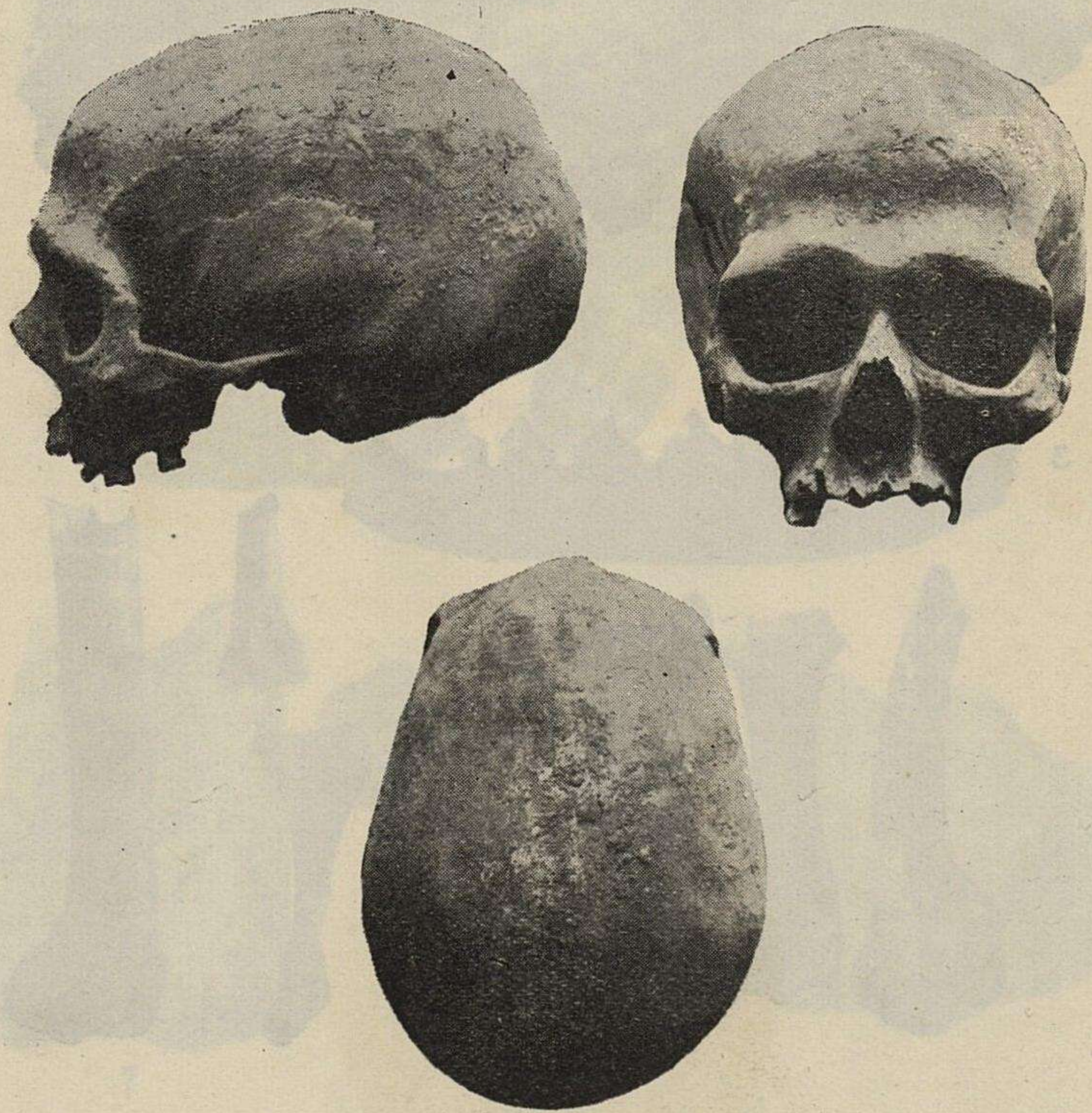
Fot. XII



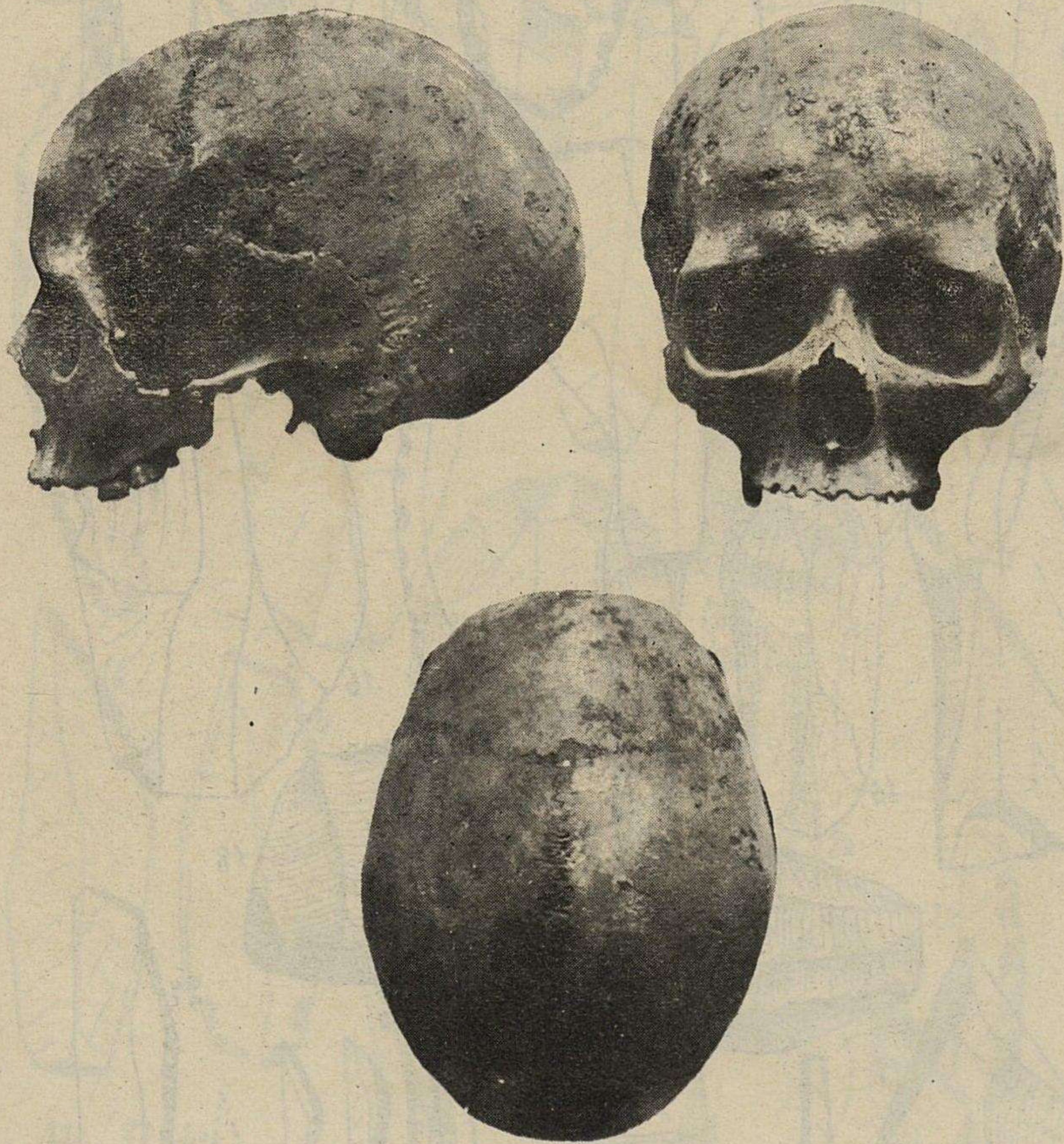
(Fot. XIII).



Fot. XIV



Fot. XV — Urtiaga, 1935. — Cráneo masculino



Fot. XVI — Urtiaga, 1935. — Cráneo femenino.

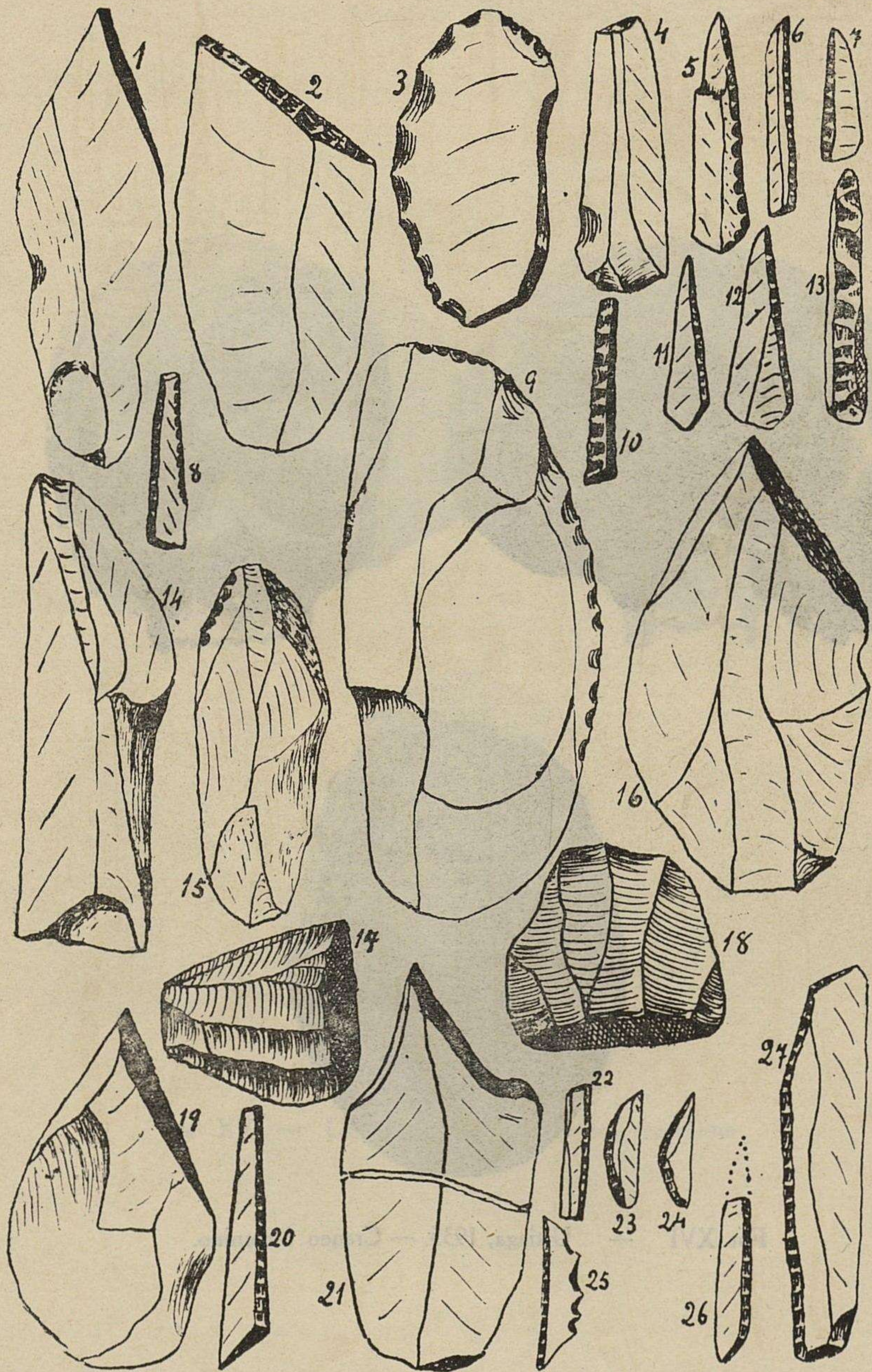


Fig. 23. — Tramo F : II

(Tamaño natural)

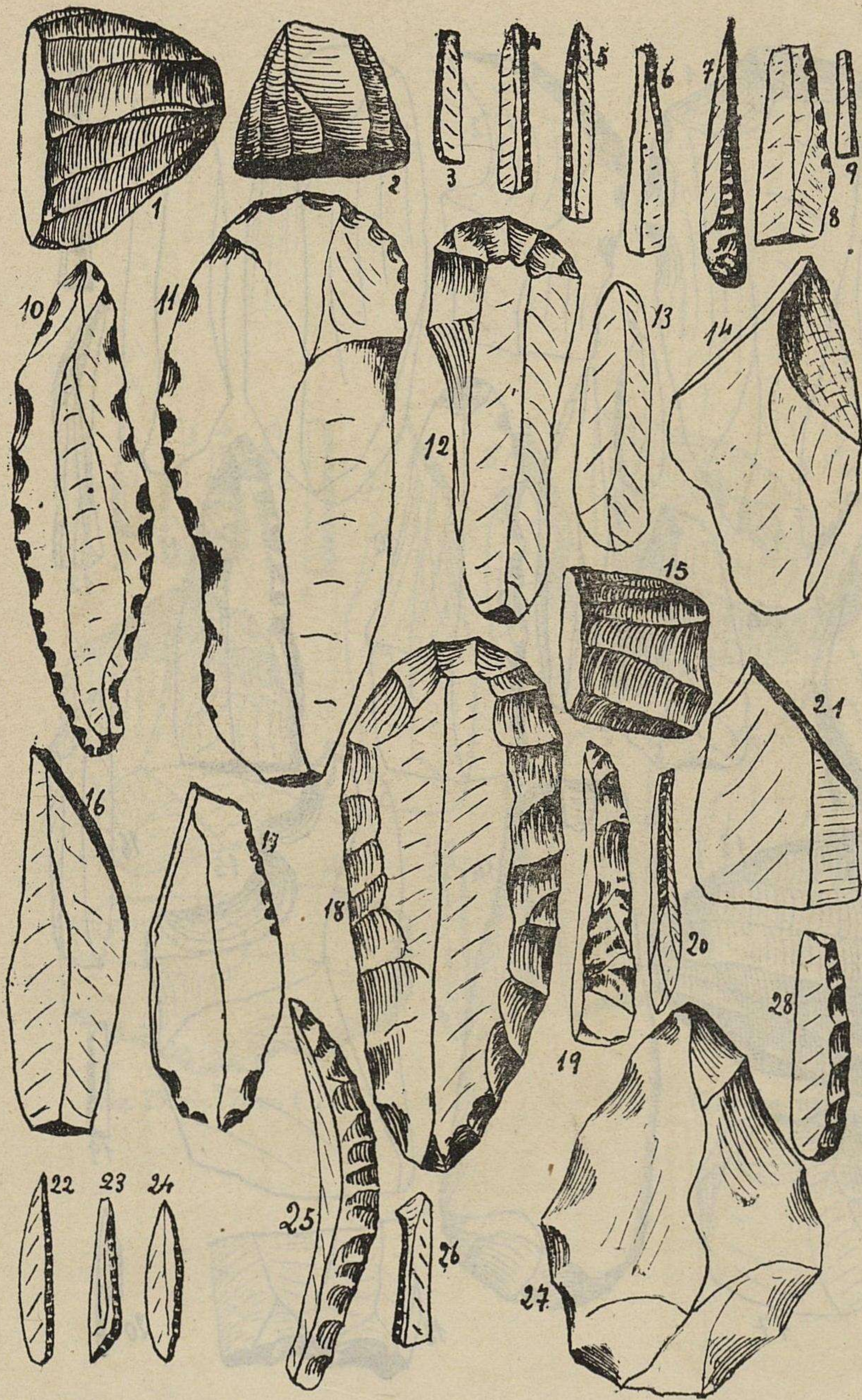


Fig. 22. — Tramo F : I

(Tamaño natural)

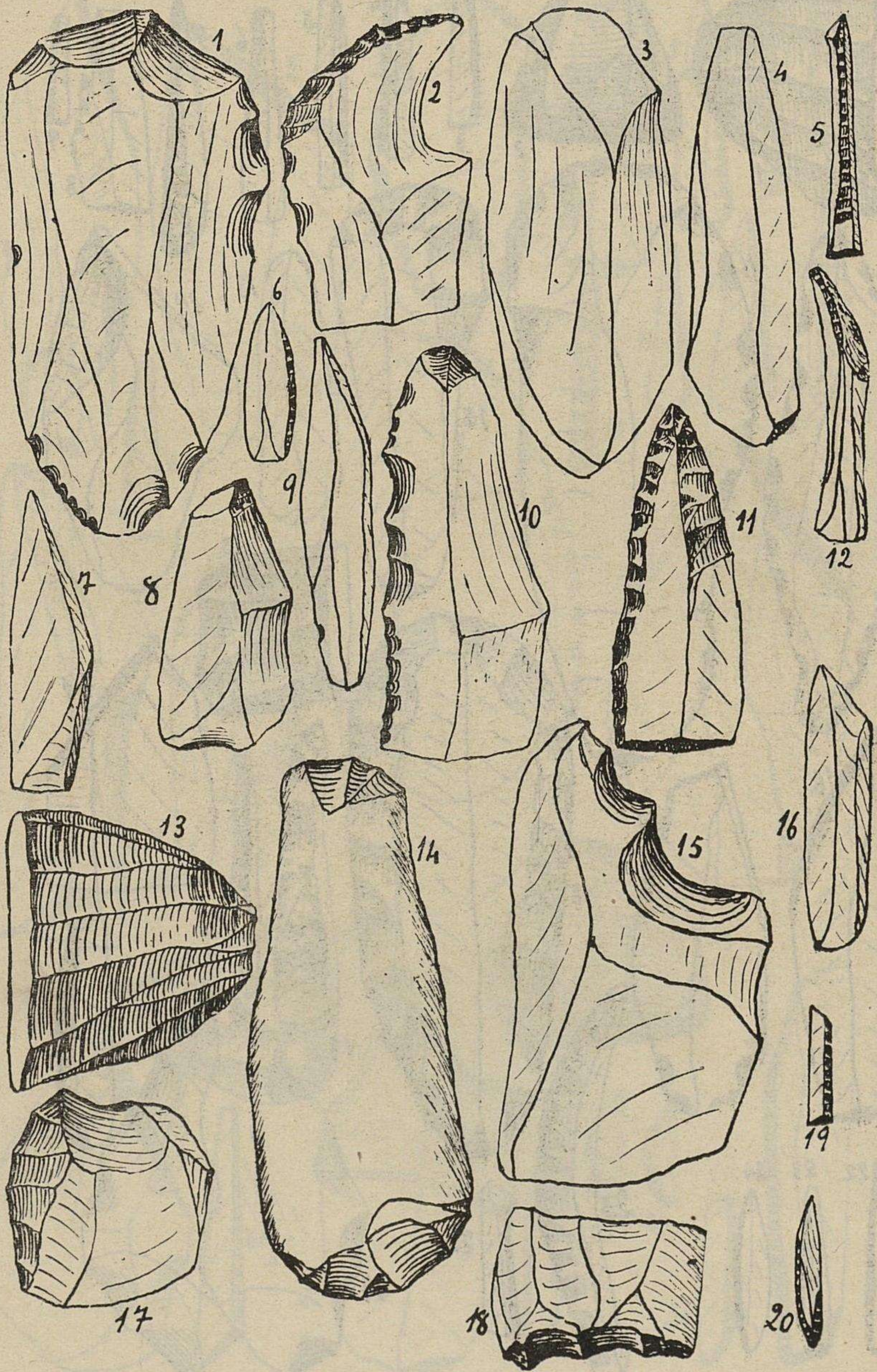


Fig. 24. — Tramo F. III

(Tamaño natural)

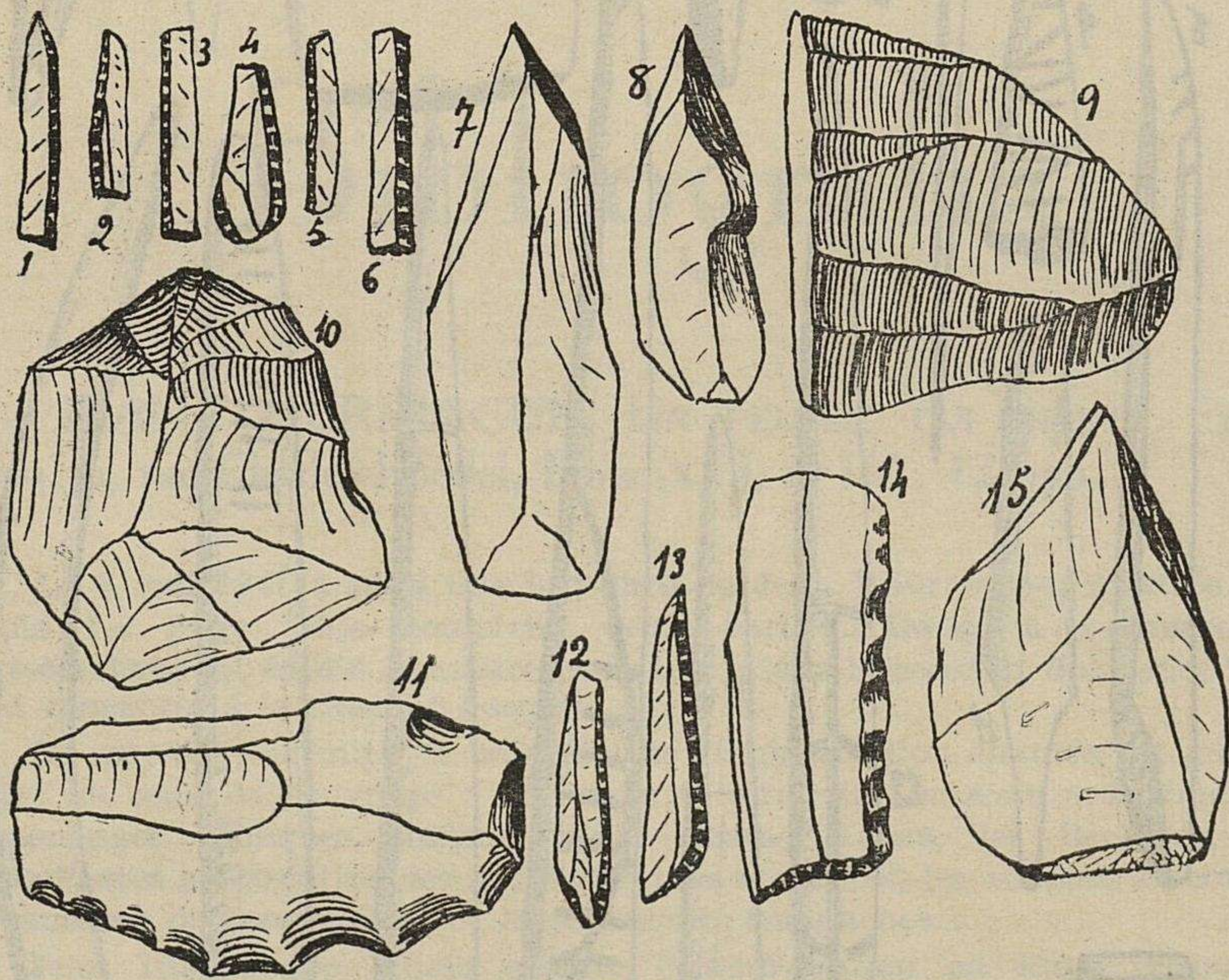


Fig. 25. — Tramo F : IV

(Tamaño natural)

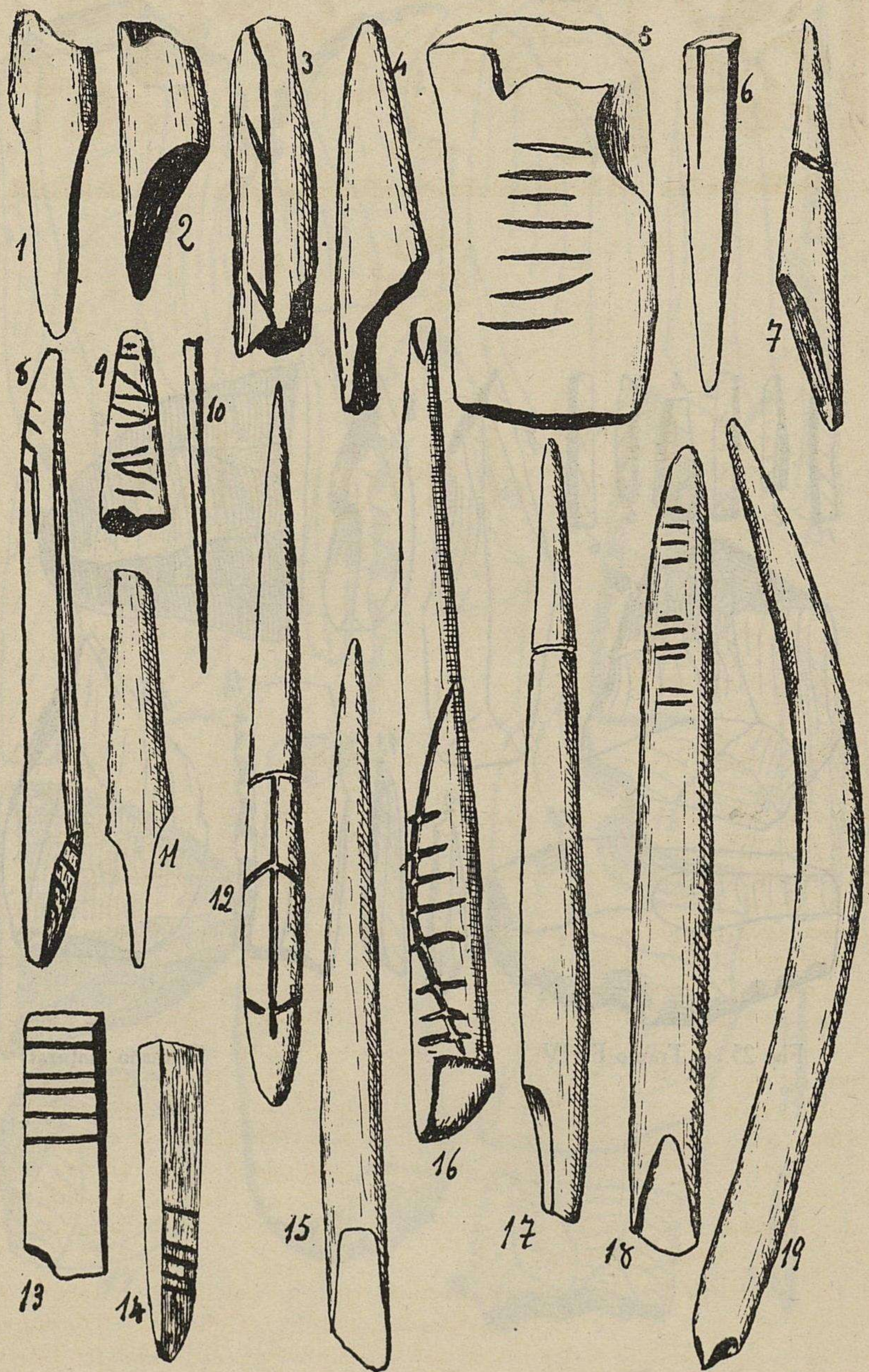


Fig. 26. — Tramo F

(Tamaño natural)